



«Ser un mejor seguidor de la justicia»

Notas y transcripciones del programa

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven, sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Qué pasaría si convertirse en quien Dios quiere que seas requiriera abandonar la versión de ti mismo que lucha por sobrevivir, y no solo un lugar físico? La Dra. Jenae Nelson explora el viaje de Abraham como un camino hacia la identidad del convenio, la sanación del trauma y la reivindicación del poder del sacerdocio, entrelazando las Escrituras con su propia historia de pérdida, fe y valiente pertenencia.

Parte 2:

La Dra. Jenae Nelson entrelaza Génesis 12-17 con Abraham 1-2 con su propia historia de vida «fuera de orden» para mostrar cómo los convenios, el tiempo divino y las temporadas de desierto revelan que la recompensa final de la fe es una relación viva con Jesucristo.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Dra. Jenae Nelson
- 01:56 Avance del episodio
- 02:36 Biografía
- 04:30 *Manual «Ven, sígueme»*
- 05:30 Niños abandonados y fichas
- 07:56 Padre de tres religiones
- 11:17 Restablecimiento del convenio con Abraham
- 16:14 Comprender la reunión
- 19:15 El presidente Oaks y la autoridad del sacerdocio
- 22:20 Las bendiciones de nuestros padres (y madres)
- 25:48 Convertirse en un agente de cambio
- 29:53 Identidad eterna
- 34:40 El podcast Comeback
- 37:30 La capacidad de vivir rectamente
- 40:01 Habilidades de supervivencia y dejar atrás las viejas herramientas
- 43:23 ¿Qué es un límite?
- 46:28 ¿Por qué Abraham? Y las oraciones sin respuesta
- 51:43 Identidad equivocada
- 56:58 Un nuevo converso
- 1:02:32 El Libro de Mormón habla a Israel
- 1:06:09 La fe requiere incertidumbre
- 1:10:03 El convenio con Abraham y convertirse en un finalizador
- 1:14:58 Fin de la parte 1 - Dra. Jenae Nelson

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2: Dra. Jenae Nelson
- 03:16 Paciencia para las bendiciones prometidas
- 04:10 Experiencias de vida que no siguen el orden esperado
- 09:22 Almas que fueron ganadas
- 12:15 ¿Por qué los convenios?
- 15:29 El élder Renlund sobre el poder a través de los convenios
- 18:48 Abraham y Lot dividen la tierra
- 22:29 Establecer un convenio
- 26:36 El mar de Galilea frente al mar Muerto
- 30:58 La paradoja de dar
- 33:45 El propósito en la intersección de los dones y el mundo
- 35:15 ¿Hacia dónde mira nuestra tienda?
- 39:52 Historias de tiendas
- 42:04 Fe no en los resultados

- 44:44 ¿Por qué la obediencia?
- 47:01 Dios se expande y se multiplica a través del pacto
- 50:44 La esperanza es lo que necesitas en los momentos más oscuros
- 54:11 Ánimo para quienes atraviesan momentos difíciles
- 59:02 Siervos inútiles y promesas cumplidas
- 1:04:24 Fin de la parte 2 - Dra. Jenae Nelson

Referencias:

Aubrey Eyre, Church News. «La Presidencia General de la Sociedad de Socorro aborda cuatro preguntas clave sobre las mujeres y el sacerdocio». Canadá. Consultado el 10 de febrero de 2026. <https://ca.churchofjesuschrist.org/relief-society-general-presidency-addresses-four-key-questions-about-women-and-the-priesthood>

«Libro de los Jubileos». De Los apócrifos y pseudepígrafos del Antiguo Testamento, de R. H. Charles, Oxford: Clarendon Press, 1913. Escaneado y editado por Joshua Williams, Northwest Nazarene College. Consultado el 10 de febrero de 2026. <https://www.pseudepigrapha.com/jubilees/index.htm>

Carter, Grace. «En la devocional de BYU-Idaho, el élder Renlund enseña cómo resistir los golpes sísmicos de la vida». Church News, 11 de enero de 2024. <https://www.thechurchnews.com/2020/4/28/23216203/byu-idaho-devotional-elder-renlund-seismic-hits/#:~:text=«El mensaje para nosotros es mantener nuestra roca, nuestra protección y nuestra salvación>

«Manual Ven, sígueme: Génesis 12–17; Abraham 1–2». 16–22 de febrero. «Ser un mejor seguidor de la rectitud», 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/08?lang=eng>

Douglas, Clark E. «Las bendiciones de Abraham: Convertirse en un pueblo de Sión». DOUGLAS, CLARK E. | Deseret Book. Consultado el 10 de febrero de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/5097610.html?srsItd=AfmBOopBxGZrttEIhLepmmXDhzG-MUyXqykXWWCiKhZDm8h79bt11LP>

Élder Dale G. Renlund, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Acceder al poder de Dios a través de los convenios». Conferencia General, abril de 2023. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2023. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/04/23renlund?lang=eng>

Élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Las llaves y la autoridad del sacerdocio». Conferencia General, abril de 2014. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/04/the-keys-and-authority-of-the-priesthood?lang=eng>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Una cuestión de pocos grados». Conferencia General, abril de 2008. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2008. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2008/04/a-matter-of-a-few-degrees?lang=eng>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Perseverad con paciencia». Conferencia General, abril de 2010. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2010. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2010/04/continue-in-patience?lang=eng>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El poder infinito de la esperanza». Conferencia General, octubre de 2008. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2008. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2008/10/the-infinite-power-of-hope?lang=eng>

Élder Gerrit W. Gong, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Pertener al convenio». Conferencia General, octubre de 2019. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de octubre de 2019. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/10/41gong?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «He aquí tu madre». Conferencia General, octubre de 2015. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2015. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2015/10/ behold-thy-mother?lang=eng&utm>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Un sumo sacerdote de las cosas buenas por venir». Conferencia General, octubre de 1999. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1999. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1999/10/an-high-priest-of-good-things-to-come?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Señor, yo creo». Conferencia General, abril de 2013. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2013. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2013/04/lord-i-believe?lang=eng>

Élder Patrick Kearon, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Jesucristo y tu nuevo comienzo». Conferencia General, octubre de 2025. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 4 de octubre de 2025. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2025/10/31kearon?lang=eng>

Élder Robert C. Gay, de los Setenta. «Tu camino de generosidad». The Ensign, septiembre de 2014. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de septiembre de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2014/09/your-journey-of-giving?lang=eng>

Élder Ronald A. Rasband, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Nuestra generación emergente». Conferencia General, abril de 2006. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de

abril de 2006. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2006/04/our-rising-generation?lang=eng>

«Aceptar las necesidades y los dones únicos de los adultos solteros».

newsroom.churchofjesuschrist.org, 22 de abril de 2021.

<https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/embracing-unique-needs-gifts-single-adults>

Hoag, Gary y Martín Lutero. «Martín Lutero: Aquello a lo que tu corazón se aferra y en lo que confía». Generosity Monk. Consultado el 10 de febrero de 2026.

<https://generositymonk.com/2013/02/18/martin-luther-whatever-your-heart-clings-to-and-confides-in-that-is-really-your-god/>

«¿Cómo podemos ser como Edward Partridge?». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Consultado el 10 de febrero de 2026.

<https://www.churchofjesuschrist.org/inspiration/how-can-we-be-like-edward-partridge?lang=eng>

Lane, Jennifer C. «Covenant (Bĕrīt)». Covenant (bĕrīt) | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 10 de febrero de 2026. <https://rsc.byu.edu/finding-christ-covenant-path/covenant-berit>

Lee, Dellas W. «Israel, el pueblo elegido del Señor». Amazon: Israel: El pueblo elegido del Señor, 28 de noviembre de 2009. <https://www.amazon.com/Israel-Lords-Chosen-People-Dellas/dp/0615257895>

MacArthur, James D. «La caridad en la comunidad de los santos». Discursos de la Universidad Brigham Young, 23 de junio de 2025. <https://speeches.byu.edu/talks/james-d-macarthur/charity-community-saints/>

MacArthur, James D. «La familia funcional». Liana, febrero de 2009. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de febrero de 2009.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2009/02/the-functional-family?lang=eng>

Montgomery, James A. «Abraham como inventor de un arado mejorado». The Museum Journal, volumen IV, n.º 2. Consultado el 10 de febrero de 2026.

<https://www.penn.museum/sites/journal/265/?utm>

Nelson, Jenae M., Sarah A. Schnitker y Jo-Ann C. Tsang. «Gratitud y espiritualidad: Capítulo 30: Caminos hacia el bienestar individual y relacional». Taylor & Francis, 29 de diciembre de 2025.

<https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781003440048-30/gratitude-spirituality-jenae-nelson-sarah-schnitker-jo-ann-tsang>

Oaks, Dallin H. «Las llaves y la autoridad del sacerdocio». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2014.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/04/the-keys-and-authority-of-the-priesthood?lang=eng>

Pauling, Joshua. «En la sala de profesores con Melanchthon, Lutero y Calvino: explorando la educación con los reformadores». Modern Reformation. Consultado el 10 de febrero de 2026. <https://www.modernreformation.org/resources/articles/in-the-teachers-lounge-with-melanchthon-luther-and-calvin-exploring-education-with-the-reformers>

Presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El honor y el orden del sacerdocio». Liana, junio de 2012. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de junio de 2012. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2012/06/the-honor-and-order-of-the-priesthood?lang=eng>

Presidenta Emily Belle Freeman, presidenta general de las Mujeres Jóvenes. «Caminar en una relación de convenio con Cristo». Conferencia General, octubre de 2023 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2023. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/10/42freeman?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Decisiones para la eternidad». Devocional mundial para jóvenes adultos 2022 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 16 de mayo de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/broadcasts/worldwide-devotional-for-young-adults/2022/05/12nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Dejemos que Dios prevalezca». Conferencia general de octubre de 2020, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 4 de octubre de 2020. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2020/10/46nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Vencer al mundo y hallar descanso». Conferencia General, octubre de 2022. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/10/47nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «¡Piensa celestialmente!». Conferencia general, octubre de 2023. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2023. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/10/51nelson?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson. «Tesoros espirituales». Conferencia General, octubre de 2019. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2019. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/10/36nelson?lang=eng>

Presidente Spencer W. Kimball, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Jesús: el líder perfecto». The Ensign, agosto de 1979. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de agosto de 1979. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/1979/08/jesus-the-perfect-leader?lang=eng>

Presidente Spencer W. Kimball. «El privilegio de poseer el sacerdocio». Conferencia General, octubre de 1975. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1975. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1975/10/the-privilege-of-holding-the-priesthood?lang=eng>

Ray, Steve. «Hay dos mares en Palestina: ¿a cuál te pareces?». Defensores de la fe católica, 30 de abril de 2017. <https://catholicconvert.com/there-are-two-seas-in-palestine-which-one-are-you-like/>

Richards, Mary. «El presidente Nelson publica sobre las etiquetas y la verdadera identidad». newsroom.churchofjesuschrist.org, 21 de julio de 2022. <https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/president-nelson-posts-about-labels-and-true-identity>

Snitker, Sarah A., Perry Glazner, Karen K. Melton, Jenae M. Nelson, Elizabeth M. Bounds y Laura Upenieks. «Gratitud hacia Dios y bienestar mental en los atletas universitarios estadounidenses: el poder explicativo de la percepción de deuda hacia Dios y el sentido de la vida: Salud mental, religión y cultura: vol. 27 , n.º 4 - Acceder». Taylor & Francis Online. Consultado el 10 de febrero de 2026. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13674676.2024.2358975>

Wilson, Jacqueline. «Historia: El Museo Foundling». Museo Foundling, 29 de enero de 2026. <https://foundlingmuseum.org.uk/our-story/history/>

Young, Brigham. «Construyendo Sión». Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Brigham Young: Capítulo 16, 1 de enero de 1997. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teachings-brigham-young/chapter-16?lang=eng>

Información biográfica:



La Dra. Jenae Nelson obtuvo su licenciatura y su doctorado en Psicología del Desarrollo en la Universidad Brigham Young. Actualmente es profesora adjunta en el Departamento de Psicología de BYU Provo. La Dra. Nelson completó su investigación posdoctoral en la Universidad Baylor, centrándose en el desarrollo del carácter durante la adolescencia y la edad adulta temprana, y en la Facultad de Medicina de Harvard, donde estudió la neurociencia de la espiritualidad. Su experiencia se centra en el cultivo de rasgos de carácter como la gratitud y la compasión, y en los efectos positivos de la religión y la espiritualidad en el desarrollo de los jóvenes. Su trabajo ha aparecido en publicaciones como Church News, Music & the Spoken Word, Christianity Today, The Associated Press, Meridian Magazine y BYU Magazine. La Dra. Nelson y su marido tienen cuatro hijos, de 21, 19, 17 y 15 años.

Aviso de uso legítimo:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo. No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



- Hank Smith: 00:00:00 Próximamente en este episodio de followHIM.
- Dra. Jenae Nelson: 00:00:04 Al descubrir que tenía un padre diferente, tuve que conseguir un nuevo certificado de nacimiento porque el anterior tenía el nombre del padre equivocado. Obtuve un nuevo nombre. Cambié mi apellido. Heredé el apellido Brunson. Además, obtuve una nueva familia. Mi padre tenía seis hijos que yo nunca había conocido y que ahora eran mis hermanos, y heredé esta nueva familia.
- Hank Smith: 00:00:33 Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de «Follow Him». Mi nombre es Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con John Bytheway, que es un gran seguidor de la rectitud. John, estaba leyendo el capítulo uno de Abraham. Abraham dice que esperaba ser un seguidor más fiel de la rectitud, y pensé: «Ese es John Bytheway». Está tratando de ser más como John Bytheway.
- John Bytheway: 00:00:55 Estoy unos cientos de kilómetros por detrás. No estoy pisándole los talones a la rectitud, pero estoy tratando de seguirla. Sí, gracias por eso.
- Hank Smith: 00:01:01 Está bastante lejos.
- John Bytheway: 00:01:02 Está muy arriba.
- Hank Smith: 00:01:04 John, tenemos la suerte de volver a contar con la Dra. Jenae Nelson. Jenae, bienvenida de nuevo a followHIM. Han pasado un par de años.
- Dra. Jenae Nelson: 00:01:11 Sí, estoy muy emocionada de volver hoy.
- Hank Smith: 00:01:13 Sí, nos encanta tenerte aquí. Estaba deseando que llegara este momento. Te tenía en la agenda desde hace bastante tiempo. John, estamos en Génesis del 12 al 17, Abraham uno y dos. Abraham es mucho más importante de lo que pensaba. Cuando

empecé a leer la Biblia, especialmente el libro del Génesis, pensé: «Ah, es la historia de Adán y Eva». Pero en realidad no lo es. Es la historia de Abraham.

- John Bytheway: 00:01:36 Eso es lo que he estado pensando, porque sé que siempre me preguntas qué es lo que más te interesa. En el pasado, ¿qué dirías que fue la década? Hemos estado hablando mucho más sobre los convenios, sobre Abraham. Hank tiene una brillante presentación sobre Abraham y quiénes somos en el Convenio de Abraham. Una mayor conciencia del convenio, por lo que estoy agradecido y emocionado de hablar de ello hoy.
- Hank Smith: 00:01:56 Sí, aquí está este nombre que aparece todo el tiempo a lo largo de las Escrituras, incluso en el templo. Jenae, ¿qué vamos a hacer hoy? ¿Vamos a conocer a Abraham?
- Dra. Jenae Nelson: 00:02:05 Sí, eso haremos. Como soy psicóloga del desarrollo, me entusiasma mucho analizar su historia como un proceso, examinar su historia de desarrollo y aprender cómo podemos convertirnos en mejores seguidores de Cristo.
- Hank Smith: 00:02:21 John, tenías razón cuando dijiste antes que me encanta esta historia. A menudo les digo a los jóvenes que, si quieren saber por qué vinieron a la Tierra, es mejor que conozcan la historia de Abraham, ¿verdad? Si quieren saber por qué están aquí, espero que eso sea importante para alguien. ¿Por qué estoy en la Tierra? Bueno, John, puede que alguien no estuviera con nosotros hace dos años, cuando estudiamos el libro de Helamán con Jenae. ¿Qué sabemos de ella? Preséntala a nuestra audiencia de followHIM.
- John Bytheway: 00:02:51 Bueno, me encantaría. Me emocioné cuando supe que iba a volver porque recuerdo lo bien que lo pasamos la última vez. La Dra. Jenae Nelson es psicóloga del desarrollo y profesora adjunta en el departamento de psicología de la BYU. Se centra en el desarrollo positivo de los jóvenes, [las virtudes](#) relacionales, como la compasión y el agradecimiento, la fe y la educación del carácter en [el deporte](#). Quiero hablar con ella sobre eso y sobre el papel de la espiritualidad en el bienestar psicológico. Tiene un doctorado en BYU. Es investigadora postdoctoral en Baylor e investigadora afiliada en Harvard. Estamos encantados de tenerte de vuelta, porque recuerdo haber leído esa impresionante biografía, pero lo que no dice es que Jenae es una persona única. De hecho, hubo un periodo en su vida en el que no tenía hogar. Estoy deseando saber más sobre eso hoy, ¿verdad?

Dra. Jenaé Nelson: 00:03:44 Sí, lo haremos. La última vez ya compartí un poco, así que intentaré no repetirme demasiado. Creo que algunas ideas de mi historia sobre la búsqueda de mi padre, el hecho de estar sin hogar y la repetición de muchos de los temas de Abraham serán aplicables, y espero que puedan servir de ayuda a otras personas que hayan tenido experiencias similares, o quizá no iguales, pero que tal vez luchan con el sentimiento de pertenencia o intenten comprender cómo encajan.

Hank Smith: 00:04:09 Sí. Recuerdo que hubo bastantes madres que se me acercaron después de que habláramos con Jenaé la última vez, John, y me dijeron: «Me encanta que haya hablado de su adolescencia. Ahora tengo más esperanza para mi hija porque Jenaé decidió que iba a ser un poco rebelde desde el principio».

Dra. Jenaé Nelson: 00:04:28 Es cierto. Es cierto.

Hank Smith: 00:04:30 Cuando nos abrimos así, bendecimos muchas vidas. Bueno, empezamos. Voy a leer el manual [«Ven, sígueme»](#), y luego Jenaé, John y yo estamos deseando aprender de ti otra vez. El título de la lección de esta semana es «Ser un seguidor más fiel de la rectitud». Debido al convenio que Dios hizo con Abraham, este ha sido llamado “el padre de los fieles” y “amigo de Dios” . Hoy en día, hay millones de personas que lo honran como su antepasado directo, mientras que otras han sido adoptadas en su familia por medio de la conversión al Evangelio de Jesucristo. No obstante, Abraham provenía de una familia problemática: su padre, que se había apartado de la adoración del Dios verdadero, intentó sacrificar a Abraham a los dioses falsos. A pesar de ello, el deseo de Abraham era ser un “seguidor más fiel de la rectitud”, y la historia de su vida demuestra que Dios honró ese deseo. La vida de Abraham es un testimonio de que, sin importar cuáles hayan sido los antecedentes de la familia de una persona, el futuro de esta puede rebosar de esperanza. Precioso. Jenaé, ¿por dónde queremos empezar?

Dra. Jenaé Nelson: 00:05:30 Quiero empezar con una pequeña analogía, una pequeña historia histórica que creo que nos puede enseñar mucho sobre el convenio y lo que significa formar parte de la Casa de Israel. Me encontré con la historia del [Foundling Hospital](#). Este hospital era un hogar infantil en Londres, Inglaterra, fundado en 1739. Se creó para cuidar de los huérfanos y los niños abandonados. Rara vez se acogía a niños mayores de 12 meses, por lo que muchos de los huérfanos eran bebés. Al principio, no se hacían preguntas sobre el niño o los padres, pero se tomaba nota de cualquier escritura particular u otra marca o símbolo distintivo que pudiera utilizarse más tarde para identificar al niño en caso de que fuera reclamado. A menudo se trataba de monedas

marcadas, baratijas, trozos de tela o cinta, así como versos y notas escritas en trozos de papel. Hay un museo que tiene uno de estos objetos, es un corazón de plata.

00:06:24 En este corazón se lee lo siguiente: «Tienes mi corazón aunque debamos separarnos. Nacido el 6 de septiembre de 1759». Y, como han señalado los historiadores, lamentablemente, esta prenda no se asoció con ningún niño. Se desconoce a qué niño pertenecía, por lo que, en caso de que la madre hubiera venido a reclamar a su hijo, no habría podido hacerlo. Quiero usar esta historia, de nuevo, como dije, como una analogía, y como hijos del convenio, nosotros tenemos recuerdos eternos o convenios que nos identifican y nos permiten ser reclamados y regresar a nuestros padres celestiales. Y [el presidente Nelson](#), por supuesto, ha enfatizado la importancia de recordar nuestra verdadera identidad como hijos de Dios e hijos del convenio. Me gustaría poder mostrarles la imagen de estos pequeños recuerdos. Esta en particular me impactó mucho en términos de qué símbolos llevo, qué marcas de discipulado tengo para que se me reconozca como parte de la Casa de Israel. Espero hablar de eso hoy, y creo que Abraham comienza a decirnos, a través de la historia de su vida, lo que significa ser miembro de la Casa de Israel y cómo podemos ser reconocidos como tales.

John Bytheway: 00:07:35 Recuerdo que el Diccionario Bíblico, en la definición de Israel, dice «el que prevalece con Dios o deja que Dios prevalezca», y eso es lo que [el presidente Nelson](#) mencionó muchas veces. La disposición a dejar que Dios prevalezca como identificador de Israel, lo cual es interesante.

Hank Smith: 00:07:56 Piensa en cuántas religiones se remontan a Abraham. Piensa en cuántas personas se remontan a Abraham. El islam, el judaísmo, el cristianismo, que representan una gran parte de la población mundial. Remontándose a este profeta y a su esposa, Sara.

Dra. Jenae Nelson: 00:08:16 Con eso, pasemos al capítulo uno, versículo dos, de Abraham, para que podamos hacernos una idea de este viaje de desarrollo del que he hablado y de hacia dónde nos dirigimos hoy. Abraham dice: «y hallando que había mayor felicidad, paz y reposo para mí, busqué las bendiciones de los padres, y el derecho al cual yo debía ser ordenado, a fin de administrarlas; habiendo sido yo mismo seguidor de la rectitud, deseando también ser el poseedor de gran conocimiento, y ser un seguidor más fiel de la rectitud, y lograr un conocimiento mayor, y ser padre de muchas naciones, un príncipe de paz, y anhelando recibir instrucciones y guardar los mandamientos de Dios, llegué a ser un heredero legítimo, un Sumo Sacerdote, poseedor del derecho que pertenecía a los patriarcas». Una y

otra vez, vemos la palabra «mayor». Tenemos la sensación de que era un seguidor de la rectitud y que tenía un gran conocimiento, pero quería más.

00:09:10 Eso es importante cuando pensamos en cuál es el sentido del convenio, cuál es el sentido de la restauración. Gran parte de la restauración consistió en dar más. El cuerpo del cristianismo, en términos generales, tiene a Cristo. Tienen una comprensión de su vida. Los que se unen a la iglesia a menudo buscan algo más grande, algo más. Esto es lo que vemos como patrón en la vida de Abraham. También quiero hablar de por qué Abraham es tan importante como ejemplo y por qué es alguien a quien debemos intentar tomar como modelo. El erudito [E. Douglas Clark](#) ha escrito un libro titulado Las bendiciones de Abraham: convertirse en un pueblo de Sión. Es realmente bueno. Dice que, según la tradición judía, toda la vida de Abraham prefigura la historia futura de Israel. Es importante que comprendamos la vida de Abraham si queremos comprender a Israel. También dice que es un modelo para cualquiera que aspire a Sión.

00:10:11 Según [Brigham Young](#), cuando decidimos crear una Sión, la crearemos, y esta labor comienza en el corazón de cada persona. De inmediato, volvemos a hablar del corazón, lo cual es interesante porque ya lo hicimos en el podcast de Heliman, pero el propio Abraham comienza hablando de cómo sus padres habían apartado sus corazones de la rectitud en Abraham 1:5. Luego, en el versículo seis, dice que se habían vuelto completamente al Dios de Elkenah. Y en el versículo siete, volvieron su corazón al sacrificio de los paganos. Tenemos este cambio, este cambio de corazón, pero se están volviendo en la dirección equivocada. Sabemos por la profecía y las palabras pronunciadas a José Smith a través de Moroni, las palabras de Malaquías, que se supone que debemos participar en la obra de volver el corazón de los hijos a los padres y el corazón de los padres a los hijos. Se trata de un cambio diferente, es decir, un cambio hacia los hijos, un cambio hacia los padres, en lugar de un cambio hacia esos dioses falsos que eran comunes entonces, pero que siguen siendo un problema hoy en día.

Hank Smith: 00:11:17 Jenae, creo que nunca se insistirá lo suficiente en lo que has dicho. La reunión de Israel no se trata necesariamente de restaurar la iglesia del Nuevo Testamento de Cristo, aunque eso también se hace. Se trata más bien de Abraham. Restaurar a un pueblo. John, ¿no es eso lo que dice la sección 84? Justo al principio. Esta restauración consiste en restaurar a mi pueblo. Jenae, eso es perfecto, volver sus corazones hacia Dios.

- Dra. Jenae Nelson: 00:11:45 Sí. Para comprender un poco mejor quiénes son los Padres, aquí hay otro. Se trata de Israel, el pueblo elegido del Señor, de [Dallas W. Lee](#). Es muy grueso. Las páginas son muy finas, pero realmente muy buenas. Así que también me referiré a él. Dice: «Los padres, Adán, Set, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y José son otro tema íntimamente relacionado con el tema de Israel. Estos son los padres y los hijos de Israel son parte de esa herencia. En los últimos días, sabemos que el Señor enviaría al profeta Elías con el propósito de volver los corazones de los hijos hacia estos padres. Cuando hablamos de padres, nos referimos a corazones que se vuelven hacia los convenios, corazones que se vuelven hacia estas ordenanzas. Y, en esencia, todo eso apunta a Cristo. Eso es lo que queremos decir cuando hablamos de ello. También hay otras interpretaciones. A menudo hablamos de los padres como parte de nuestra genealogía, nuestra ascendencia. Es muy importante que no perdamos de vista la idea de que los padres están relacionados con el convenio.
- Hank Smith: 00:12:50 Es casi como si Abraham se adelantara un par de milenios en el futuro diciendo: «Recordad quiénes sois. Recordad a nuestra familia».
- Dra. Jenae Nelson: 00:12:58 Sí, así es. Abraham dice que buscó las bendiciones de los padres y el derecho por el cual podía ser ordenado para administrarlas. Aquí está vinculando muy claramente a los padres con el sacerdocio, y se convirtió en el heredero legítimo. Hank, te he oído explicar esto antes. ¿Puedes describir en qué consiste el convenio de Abraham?
- Hank Smith: 00:13:21 Intento explicarlo de la forma más sencilla posible a mis alumnos para que puedan recordarlo, comprenderlo en un primer momento y luego, ya sabes, conocer los detalles más adelante. Pero parece que Jehová le dice a Abraham: «Vamos a utilizar a tu familia, Abraham, para bendecir a todas las familias de la tierra. Sois la familia elegida, no necesariamente porque seáis mejores, sino porque habéis sido elegidos para realizar la obra. Amo a todas las familias de la tierra, así que voy a tener una familia elegida para bendecir a todos. Voy a darte a ti y a tu familia unos mandamientos muy especiales. Si guardas esos mandamientos, tendrás bendiciones increíbles, que puedes hacer la aliteración P, ¿verdad? El sacerdocio, la propiedad o las tierras prometidas y la posteridad, incluido el mismo Cristo, formarán parte de esta familia. Con esas bendiciones, debes bendecir a todas las demás familias de la tierra. Te doy mandamientos únicos, tú los cumples, obtienes bendiciones, con esas bendiciones bendices a toda la tierra y los invitas a formar parte de esta misma familia. Muy pronto, si lo hacemos

bien, todos estarán en la familia de Abraham. ¿Qué tal lo he hecho?

- Dra. Jenae Nelson: 00:14:35 Eso es realmente genial. El Convenio de Abraham también nos da un proceso de cómo regresar a la presencia de Dios. Yo añadiría esos dos, y hablaremos de ello con más detalle. Otra cosa que quiero hacer es hablar de cómo, a menudo, cuando empezamos a hablar del sacerdocio y de las bendiciones del sacerdocio, olvidamos cómo se relaciona esto con las mujeres y cómo ellas también pueden acceder a ello. En primer lugar, quiero hablar de la distinción entre autoridad y poder, porque creo que es muy importante. Hay una gran cita de [Boyd K. Packer](#): «Tu autoridad proviene de tu ordenación. Tu poder proviene de la obediencia y la dignidad». Me encanta esa idea. Y luego [Spencer W. Kimball](#) dice: «No hay límite para el poder del sacerdocio que posees. El límite está en ti si no vives en armonía con el Espíritu del Señor». Del mismo modo, existe una conexión entre la rectitud de las mujeres y su acceso al poder del sacerdocio.
- 00:15:32 [Russell M. Nelson](#), presidente y profeta, habló mucho sobre esto y se dirige mucho a las mujeres. Dijo: «Toda mujer y todo hombre que haga convenios con Dios y los cumpla, y que participe dignamente en las ordenanzas del sacerdocio, tiene acceso directo al poder de Dios». Luego dice: «Aquellos que reciben la investidura en la casa del Señor reciben el don del poder del sacerdocio de Dios en virtud de su convenio, junto con el don del conocimiento para saber cómo recurrir a ese poder». Al hablar del sacerdocio, quiero que pensemos en el poder y las bendiciones que pueden recibirse. Y esas bendiciones de las que hablaste, Hank, no son solo para los hombres, sino también para las mujeres, y establecen el proceso que debemos seguir para llegar a la presencia del Señor.
- Hank Smith: 00:16:14 ¿No creen, Jenae y John, que como iglesia somos una iglesia verdadera y viva, y que al aprender las cosas crecemos y las entendemos mejor? ¿Creen que esto es algo que tal vez en los últimos 15 años estamos entendiendo más claramente que nunca?
- Dra. Jenae Nelson: 00:16:34 Por supuesto. Al haber crecido sin el evangelio de forma activa en mi hogar y sin tener un padre en casa, a menudo reflexionaba sobre ello y pensaba que, al no haber un padre en casa, no había sacerdocio. Solíamos decir que, si no hay un padre en casa, no hay sacerdocio. En realidad, lo que me faltaba en mi hogar era una conexión con los convenios y una conexión con la Iglesia al participar activamente en el cumplimiento de

los convenios, porque no había asumido algunos de esos convenios, aunque me había bautizado y tenía el don del Espíritu Santo. En realidad, no estaba viviendo de manera digna de esas bendiciones en mi vida. Ya no es correcto decir que las mujeres solteras no pueden tener el sacerdocio en su hogar, que no pueden tener las bendiciones del sacerdocio en su hogar.

- Hank Smith: 00:17:22 Esto es de [la hermana Aburto](#), que ya ha participado en nuestro programa anteriormente. Ella dijo que la autoridad del sacerdocio es el permiso o la licencia para realizar deberes específicos del sacerdocio y proviene de la ordenación al oficio del sacerdocio y de ser apartado para los llamamientos en la Iglesia. La autoridad del sacerdocio se confiere mediante la imposición de manos bajo la dirección de aquellos que tienen las llaves del sacerdocio. Las mujeres reciben esta autoridad en forma de un llamamiento. El [presidente Dallin H. Oaks](#) lo dejó claro cuando dijo: «Quienquiera que desempeñe un oficio o un llamamiento recibido de alguien que posea las llaves del sacerdocio, ejerce la autoridad del sacerdocio al realizar las tareas que se le han asignado». Mis dos hermanas son madres solteras. Alguien diría: «Oh, no tienes el sacerdocio en tu hogar». Eso era incorrecto. Era incorrecto decirlo. Mi hermana ha recibido la investidura en el templo. Ella tiene la autoridad del sacerdocio.
- Dra. Jenae Nelson: 00:18:21 Sí, me encanta eso. Y creo que es importante que comprendamos esas diferencias que has señalado entre lo que significa ser apartado, ordenado, y tener ese poder en la vida. Curiosamente, Abraham se enfrenta al principio a este problema, en el que vemos esta orden imitada del sacerdocio con el faraón. El faraón tiene sacerdotes y estos realizan lo que ellos consideran ordenanzas y rituales, pero se trata de una orden imitada. No había ningún sacerdocio asociado a ellos. Contrastamos al faraón con Melquisedec, que tenía esa autorización, que tenía el sacerdocio. Mientras que el faraón quitaba la vida, Melquisedec daba vino y pan, ofrecía y bendecía, era una forma diferente de relacionarse. Y Abraham tiene estas dos órdenes contrastadas.
- John Bytheway: 00:19:15 Cuando [el presidente Oaks](#) dio ese discurso y habló de una hermana, creo que utilizó el ejemplo de una misionera que fue apartada. Dijo que se le había dado la autoridad del sacerdocio y luego dijo: «¿Qué otra autoridad podría ser?». Y pensé: «Bueno, sí, estás haciendo la obra de Dios. ¿Qué otra cosa podría ser?». Pienso en la frase de la sección 121, ¿no? Bueno, es cierto que se nos puede conferir, pero cuando nos comprometemos a satisfacer nuestro orgullo, a encubrir

nuestros pecados, bueno, puede que hayas sido ordenado, pero eso no significa que tengas el poder del sacerdocio.

- Dra. Jenaé Nelson: 00:19:49 Esto me recuerda algo que me pasó recientemente en BYU. Iba de camino a casa. Llegué a mi auto. Me di cuenta de que la batería de mi llave no funcionaba. Y pensé: «Vaya, esto es un problema realmente grande, porque es uno de esos autos nuevos en los que no hay llave para entrar. Solo es una batería». Y pensé: «¿Qué voy a hacer? Tendré que ir caminando a la tienda a comprar una batería para que funcione». Bueno, busqué en Internet y descubrí que, en realidad, hay una llave oculta dentro de la manilla de la puerta. Quizá no debería contarle, pero no voy a decir de qué marca es mi auto. En fin, tuve que desmontar la manilla, encontrar la llave, abrirlo con mi otra llave y forzar la apertura. Entonces salió una persona y me dijo: «Ese es mi auto. ¿Qué estás haciendo?».
- 00:20:33 Y me di cuenta de que en realidad ni siquiera era mi auto. Así que había quitado esta manilla. Había pasado por todo esto y ni siquiera era mi auto. Y por eso mi llave no funcionaba. Pero entonces me sentí muy avergonzada porque era tan, tan tonto. Volví a colocar la manija, me fui, encontré mi auto y, de repente, la batería funcionaba y pude abrirlo y entrar. Resulta que si tienes el auto y la llave correctos, todo va bien. Creo que esta es una lección importante cuando pensamos en la autorización, el sacerdocio y la imitación frente a la autoridad real. Necesitamos tener la llave correcta para saber que estamos entrando en el auto adecuado. Queremos estar en el auto que está asociado con el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Queremos formar parte del convenio. No queremos estar en cualquier auto viejo.
- Hank Smith: 00:21:27 Un profesor de la BYU intenta robar un auto.
- Dra. Jenaé Nelson: 00:21:31 Lo sé, lo sé. Estaba muy confundida y tampoco fue muy amable. Pero no puedo culparla. Yo también estaría frustrada si vieran cómo desmontan mi auto.
- John Bytheway: 00:21:42 Me ayudó mucho el día que me di cuenta de que Abraham quería las bendiciones de los padres. Y pensé: «Un momento. Abraham es uno de los padres, Abraham, Isaac y Jacob». Pero luego, cuando te das cuenta de que Dios había hecho los mismos convenios con Adán, Set y Enoc, dices: «Ah, vale, esos padres». Pero tal vez Abraham vivió el convenio, lo ejemplificó tan bien, que empezamos a llamarlo el Convenio de Abraham, de la misma manera que nos referimos al sacerdocio de Melquisedec porque era un gran sumo sacerdote, aunque el

nombre real es el Santo Sacerdocio según el orden del Hijo de Dios.

- Hank Smith: 00:22:22 Además, John, yo diría que nos centramos tanto en Abraham porque las propias Escrituras, el libro del Génesis, realmente dicen: «Hablemos de Abraham, Isaac, Jacob y su familia». Supongo que ya estaba ahí antes, pero realmente se describe en la vida de Abraham. Él indica que sabe que esto ya había sucedido antes. Yo buscaba las bendiciones de los padres.
- Dra. Jenaé Nelson: 00:22:46 Así es. Y en este caso no se refiere a su padre biológico, sino a cómo sus padres se habían alejado de estas promesas y se habían vuelto hacia otros dioses. [Martín Lutero](#) dijo: «Todo aquello en lo que tu corazón se apoya y de lo que depende, yo digo que es realmente tu Dios». [Calvino](#) dijo: «El corazón es una fábrica perpetua de ídolos». Estamos creando ídolos constantemente. Ahí es donde se encontró Abraham. Se encontró con tradiciones de sus padres que no eran justas, eran imitaciones, no tenían las llaves, y él no podía convertirse en un seguidor más de la justicia. La otra cosa en la que quiero centrarme es que aquellos a quienes escuchamos se convierten en nuestro Dios. No se trata solo de aquello en lo que ponemos nuestro corazón, sino de a quién seguimos, a quién escuchamos. [El presidente Russell M. Nelson](#) enseñó: «Si alguna etiqueta reemplaza tus identificadores más importantes, los resultados pueden ser espiritualmente sofocantes». [El élder Patrick Kearon](#) amplía esta idea, y esto fue realmente esclarecedor para mí.
- 00:23:49 Dijo: «Poco a poco, cuanto más invitamos a su bondad a entrar en nuestro corazón y expulsamos las voces autodestructivas de nuestra mente, nos convertimos en su pueblo porque realmente lo hacemos nuestro Dios». Aquí, presenta estas voces autodestructivas como dioses falsos, lo que me parece muy interesante. ¿Cuántos de nosotros tenemos este tipo de dioses falsos, estas voces autodestructivas? Creo que muchos de nosotros luchamos con eso, y sé que yo lo hago. Una gran parte de esas voces autodestructivas es que a veces parecen ser nuestras. Así que las escuchamos, pero no tenemos por qué hacerlo. Patrick Kearon dice, el élder Kearon dice que tenemos que escuchar a Dios. Tenemos que escuchar lo que Él tiene que decir sobre nosotros. Pero a veces, para hacerlo, para escucharlo con claridad, tenemos que hacer lo que hizo Abraham.
- 00:24:42 Él abandonó su país natal. Eso fue algo que requirió separación. Requirió un gran sacrificio. No fue solo un traslado físico, sino una ruptura radical con su seguridad pasada, confiando por

completo en Dios. La orden y su viaje comenzaron con la directiva específica de Jehová: «sal de tu país y de tu parentela y de la casa de tu padre, a una tierra que yo te mostraré». Es necesario comprender la severidad de esta petición. Esto era algo enorme para una persona de la antigüedad, porque suponía la pérdida de identidad y seguridad. En la época de Abraham, la identidad de una persona, su sustento y su protección legal estaban arraigados en la casa de su padre. Abandonar la casa de su padre significaba ponerse a merced de extraños sin protección. Se le pidió que rompiera los lazos más íntimos imaginables y que abandonara esas redes de seguridad. A veces, nuestra supervivencia y seguridad implican dejar atrás lo que antes era seguro y lo que antes nos daba tranquilidad.

00:25:48

Quiero hablar un poco, si no les importa, Hank, tú decides cuánto quieres compartir aquí, pero quiero hablar un poco sobre las personas que se convierten en agentes del cambio como tú. Hablé de ello en tu podcast Come Back, Hank, cuando tomas la decisión de romper con esas tradiciones que no son útiles, es importante pensar en nuestro pasado, especialmente para aquellos que han sobrevivido a traumas, abusos, que fueron malformados de alguna manera. Creas lo que los psicólogos llaman un estilo de supervivencia. Hank, creo que lo llamaste «tienes algunas habilidades tóxicas». Lo que eso significa es que aprendes a sobrevivir en el entorno en el que creciste, y eso te sirvió bien. Esas habilidades de supervivencia que adquiriste eran en realidad deformantes porque había ciertas necesidades tuyas que no se satisfacían. Esto le sucede a cualquiera que provenga de un hogar como este, pero las principales necesidades humanas que todo niño debería tener son la conexión, la sintonía, ser capaz de satisfacer tus propias necesidades y que tus necesidades sean satisfechas. Confianza, autonomía, amor y sexualidad.

00:26:56

Hay cosas específicas que suceden cuando esas necesidades no se satisfacen. Se producen adaptaciones de supervivencia. Por ejemplo, cuando no tienes la conexión que necesitas, la adaptación consiste en cerrar la conexión, desconectarte de tu cuerpo y de tu compromiso social. Y lo que sucede es que los niños renuncian a su propio sentido de la existencia, se desconectan e intentan volverse invisibles. Así es como sobreviven en ese entorno concreto, pero una vez que se convierten en adultos, eso ya no les sirve. Hay otros ejemplos. Así que la sintonía, la adaptación de supervivencia, es cerrar la conciencia y la expresión de tus propias necesidades personales. Lo que ocurre es que los niños renuncian a sus necesidades para centrarse en las necesidades de los demás, en particular las necesidades de sus padres. El último, hay cinco aquí, pero el

último en el que me voy a centrar es cuando no se satisfacen tus necesidades de amor. Te cierras al amor y a la conexión del corazón.

00:27:54 Y lo que ocurre es que los niños intentan evitar el rechazo perfeccionándose a sí mismos, con la esperanza de poder ganarse el amor a través de su aspecto o su rendimiento. Estas son formas que nosotros, los supervivientes de este tipo de entornos, hemos adquirido para sobrevivir. Como psicólogos, sabemos que esos estilos de supervivencia adaptativos no funcionan una vez que se entra en un entorno familiar normal. Así que si los llevas a tu matrimonio e intentas tener una relación sana, intentas ser un buen padre, y utilizas esas habilidades de supervivencia, ya no te servirán. Debes tomar la decisión, como Abraham, de abandonar tu país natal, dejar atrás las falsas tradiciones y cambiar tu estilo. Es importante que comprendamos que los seres humanos somos adaptables, resilientes y flexibles, pero eso significa que a veces nos hemos adaptado al abandono o al abuso que hemos sufrido.

00:28:55 Entonces tenemos que cambiar. Para aquellos que han sufrido traumas o abusos o simplemente, ya sabes, malformaciones, es una buena idea hacer este tipo de trabajo con un terapeuta. No siempre es necesario, pero diré que una cosa que ofrece el Evangelio de Jesucristo es una forma de sanar algunas de esas malformaciones. En particular, los convenios. Así que voy a hablar de cómo la estructura de los convenios puede ofrecer una curación para algunas de esas malformaciones que tenemos. Y una de las primeras cosas que se hacen cuando se emprende el camino de la curación de este trauma del desarrollo que se ha podido sufrir es aprender sobre uno mismo, aprender quién se es realmente, porque quizá se ha llegado a ser alguien que no se es. Intentas convertirte en el niño perfecto o lo que sea, te rebelas. Cualquiera de las dos cosas, ya sea complacer a los demás hasta el extremo o rebelarte hasta el extremo, puede que ninguna de ellas sea realmente auténtica con respecto a quién eres.

00:29:53 Él sabe que quizá solo estés huyendo del pasado y lo importante que es para nosotros acertar cuando hablamos de nuestra identidad, y el convenio, en particular los convenios abrahámicos, nos ayuda a acertar con esta identidad. John, antes has mencionado que te gustaría saber un poco más sobre la fe en los deportes que estudio. Solo diré brevemente que, en realidad, hablamos de esto con los atletas, pero se aplica a todo el mundo, a las personas que no tienen clara su identidad por cualquier motivo. Pero los atletas son muy propensos a esto porque gran parte del atletismo tiene que ver con ganar, con el

rendimiento. Está integrado en la lógica del deporte que se te recompense por ganar, ¿verdad? Pero las personas ajenas al deporte también hacen estas cosas. Así que lo que intentamos enseñarles es que hay una identidad falsa, basada en los méritos, y luego hay una identidad verdadera, basada en el amor.

00:30:47 Si no les importa, voy a explicar rápidamente en qué consiste. Y luego me encantaría escuchar sus opiniones al respecto. Lo primero es que hay que entender por qué se es amado. Con una identidad falsa, se piensa que se es amado porque se es bueno o mejor que los demás. Con una identidad verdadera, se entiende que Dios me ama sin necesidad de ganármelo. Es algo que se da por sentado. Ahora bien, con una identidad falsa, tu punto de partida es que tu valor depende de tu esfuerzo o de tus decisiones, pero con una identidad verdadera basada en el amor, comprendes que tu valor comienza y termina con el amor de Dios y su gracia y misericordia. No va a depender de tus decisiones ni de tu rendimiento. Otra cosa que encontramos dentro de una identidad falsa es que las personas obtienen valor de diferentes cosas. La identidad falsa se obtiene de la popularidad, el prestigio o las posesiones.

00:31:41 Soy lo que la gente piensa de mí. Solo soy valioso si los demás piensan que soy bueno, atractivo, inteligente, atlético, etc. Prestigio: soy mejor que los demás por lo que hago o logro. Mi valor proviene de mi estatus. Y luego, las posesiones: soy lo que poseo. Lo que tengo muestra mi valor. Eso se basa en los méritos, pero nosotros queremos una identidad basada en el amor. Queremos que tu identidad principal sea tu prioridad, como nos enseñó el presidente Nelson, y que tengamos un valor infinito. Y lo que Dios piensa de nosotros es lo que más importa. También sabemos que el poder es importante. Recibimos poder de la expiación de Jesucristo y del cumplimiento de nuestros convenios. Y luego la provisión: pertenezco a Dios. Se puede ver cómo el convenio proporciona cada uno de esos elementos. Te ayuda a comprender tu identidad. Puedes recibir poder en tu vida y provisión, y que Dios te proveerá porque le perteneces.

00:32:37 Y hay más, pero estos son los únicos que voy a compartir con ustedes aquí. Pero este es un cuadro completo que les damos a nuestros atletas para que puedan ver cómo es la identidad basada en los méritos frente a la identidad basada en el amor. Creo que todos los adultos, niños y adolescentes deberían pensar en cómo ven el amor de Dios y de dónde derivan su valor. ¿Proviene de esos otros dioses, de esas voces que te menosprecian por perseguir la perfección y que probablemente

provienen de ideas erróneas sobre quién eres, o proviene de Dios, de Cristo, de tu identidad en la casa de Israel? Me encantaría conocer vuestra opinión al respecto.

- John Bytheway: 00:33:14 Recuerdo, Hank, cuando Adam Miller estuvo aquí. Dedicó una parte importante de su episodio a que el amor es una ley, no una recompensa. Mucha gente se sintió bendecida por esa idea. Hace unos 30 o 40 años, cuando Hank era un niño pequeño, yo estaba en una semana educativa. Y recuerdo, creo que era [el Dr. James MacArthur](#). Tenía la caja del hacer y la caja [del ser](#). Y dijo que, a veces, la gente recibe muchos elogios en la caja del hacer por lo que ha hecho, por su rendimiento. Y luego dijo que la caja del ser se basa en tu valor como ser humano, simplemente por el hecho de ser. Y dijo que una vez presentó esto en la prisión. Uno de los presos le preguntó: «¿Me estás diciendo que tengo un valor más allá de lo que he hecho?». Él respondió: «Eso es exactamente lo que te estoy diciendo».
- Dra. Jenaé Nelson: 00:34:07 Es perfecto. Sí. Es complicado para nosotros porque estamos hablando de una posible paradoja, ya que cuando sabemos quiénes somos, actuamos de una determinada manera. Sin duda, habrá obras que surjan de esto. Hablaremos de las obras de Abraham en un momento. Tenemos que empezar con esta verdad fundamental: que nuestro valor no depende de esas cosas.
- Hank Smith: 00:34:30 Jenaé, te agradezco que hayas mencionado ese episodio que hice con Ashly Stone en el podcast Come Back. En ese momento no le di mucha importancia. Quería ayudar a Ashly. Creo que lo que está haciendo es fantástico, pero ese episodio ha despertado emociones en la gente que no esperaba. Esto ha ocurrido varias veces, pero en una en particular, se me acercó un hombre samoano muy corpulento y pensé: «Oh, no, estoy en problemas». Y empezó a llorar y me dijo que ese episodio había salvado su matrimonio. Estaba atrapado y ahí estaba yo, abrazando a este enorme entrenador de fútbol americano. Creo que lo que tú dices, y lo que yo intentaba decir, pero tú lo has expresado mucho mejor, es que desarrollas habilidades para sobrevivir. Yo desarrollé la capacidad de salir airoso de las situaciones porque no quería que me hicieran daño.
- 00:35:26 Desarrollé un sentido del humor, una especie de sentido del humor extremo para calmar las situaciones y hacer reír a mis hermanos. Algunas de estas habilidades me sirven, otras me sirven bien, y otras pueden llegar a perjudicarme en futuras relaciones. ¿Qué le estaba pasando a este hombre con el que hablé? Podemos enlazar el episodio en las notas del programa. En su mente, él pensaba: «Soy una mala persona». Respondo de

esta manera a mi esposa, o respondo de esta manera a mis hijos. Una vez que fue capaz de ver que no, que se trataba de una habilidad de supervivencia cuando era más joven, y ahora el Señor, como está con Abraham, te está llamando para que te alejes de eso. Mi nombre es Jehová. Te he escuchado y he bajado para liberarte y alejarte de la casa de tu padre o alejarte tal vez del trauma o de las habilidades que desarrollaste en el hogar de tu infancia.

00:36:22 Y quiero ser cuidadoso aquí. Intenté dejarlo claro en el programa. Mis padres hicieron todo lo posible por darme una vida mejor que la que ellos tuvieron, y me querían. Y ahora bien, nuestro hogar tenía muchos rasgos tóxicos, abusos y problemas, y dos cosas pueden ser ciertas al mismo tiempo: que mis padres me querían y lo intentaban, y también que fue una infancia abusiva. Los adoro. Los amo. Pretendo honrarlos tratando de vivir los mandamientos. Querían que amara al Señor. Sé que ambos lo querían. Querían que amara al Señor y que lo sirviera. La situación de Abraham es diferente, creo, en el sentido de que su padre intentaba matarlo. Él dijo: «Vi que era necesario para mí obtener otro lugar de residencia». Me encanta lo que estás haciendo aquí con el capítulo uno de Abraham, Jenae, lo estás tomando y haciéndolo muy real en la vida de las personas que tuvieron una infancia difícil en sus hogares y que, a través del Señor, pueden sanar y seguir adelante.

Dra. Jenae Nelson: 00:37:31 Quiero ser cautelosa aquí, ya que no sabemos exactamente qué le sucedió a Abraham durante su infancia, por lo que no conocemos toda su historia. Además, quiero dejar muy claro que, aunque hoy seguimos hablando de los convenios y de lo mucho que pueden ayudar a sanar, la terapia también puede ser muy buena. La semana pasada estuve hablando con una estudiante. Me contó que creció en un hogar abusivo y que fue realmente terrible. Se convirtió a la Iglesia, por lo que se identificó con mi historia. Estábamos hablando de esto y me dijo: «Fui a la misión, pero me costó mucho. No me llevaba bien con nadie, ni siquiera con mis compañeras. Yo, arruiné todas mis amistades». El otro día estaba pensando en una amiga a la que quiero mucho. La perdí como amiga porque soy una persona horrible. Y ella me dijo: «Me arrepiento todos los días porque no consigo hacerlo bien». Le dije: «Quiero que sepas que hay una diferencia entre ser justo, vivir con rectitud y la capacidad de vivir con rectitud. Déjame explicártelo».

00:38:40 Sabemos lo que tenemos que hacer, pero a veces simplemente no podemos hacerlo, sobre todo si no hemos aprendido ciertas habilidades. Sinceramente, esa es una de las razones por las que

me dediqué a la psicología, porque quería entender cómo podía hacer esas cosas. Sabía que me había convertido, quería ser como Cristo, quería ser la mejor madre y esposa. Entonces, una vez que me convertí en madre, me di cuenta de que era muy difícil y que realmente no tenía las herramientas necesarias, no sabía cómo ser una buena madre, aunque sabía lo que me decía el evangelio, la gente decía que podía encontrar todas las respuestas que necesitaba en el Libro de Mormón y a través del evangelio. Descubrí que eso era cierto en su mayor parte. Me decía cómo vivir y qué debía hacer, pero no podía adquirir ciertas habilidades. Mi advertencia aquí es que algunas cosas se aprenden mejor con terapia, con intervención. Esa es una de las mejores cosas que puedes hacer por ti mismo si creciste en una situación como esta.

Hank Smith: 00:39:36

Para ser sincero, la terapia a la que me he sometido ha durado años y ha sido muy, muy buena, muy buena. Si encuentras un terapeuta, en cualquier sector hay personas que no son útiles, pero hay terapeutas que entienden esto, que lo hacen a diario, y yo soy el resultado de una buena terapia. Ha sido maravilloso.

Dra. Jenae Nelson: 00:40:01

Sí, yo también. Quiero volver a tu idea, porque mientras hablabas, Hank, estaba pensando en una habilidad de supervivencia concreta que he adquirido. Ni siquiera me había dado cuenta de que la había adquirido, pero un día estaba hablando con mi terapeuta y le decía que me costaba mucho pedir cita con el dentista. Es una tontería, pero no soy capaz de hacerlo. Llevo así dos años, mi madre es higienista dental, o lo era, así que sé lo importante que es ir al dentista a tiempo, pero es que, literalmente, no puedo hacerlo. No sé por qué. Simplemente lo pospongo. Y entonces mi terapeuta me dijo: «Bueno, analicemos esto un poco». Yo le respondí que no había nada que analizar. No sé por qué. No hay nada profundo aquí. Cuando empezamos a hablar de ello, me hizo una pregunta muy importante. Me dijo: «¿Es posible que te hayas adaptado tanto a descuidarte que pospones las cosas que parecen cuidar de ti misma porque no te resultan familiares?». Y yo pensé: «Es una pregunta muy extraña». Pero ella dijo: «Las cosas que nos son familiares son las que nos resultan más fáciles, aunque nos duelan las hacemos».

John Bytheway: 00:41:19

Vaya.

Dra. Jenae Nelson: 00:41:20

Abraham dejó atrás lo que le era familiar para emprender una nueva vida y adentrarse en la incertidumbre, en lo desconocido, lo cual es una importante lección espiritual que debemos tener en cuenta en nuestras vidas. ¿De qué nos está alejando Dios? ¿Qué países de origen debemos abandonar? ¿Qué cosas ya no

nos sirven y debemos dejar atrás? Debemos sentirnos cómodos con empezar de nuevo, porque lo familiar es lo que hacemos con más frecuencia porque es lo más fácil, incluso si sigue causándonos daño.

- John Bytheway: 00:41:53 Jena, antes hablaste de la definición de aquello en lo que confiamos, y no puedo evitar pensar que las historias no son las mismas, pero que Nefi tuviera que marcharse en 2 Nefi 4, lo que eso debió de suponer... Yo... Lo siento, papá, no puedo quedarme con Lamán y Lemuel y su posteridad. Tengo que... Tengo que irme. Y luego decir: «Oh, ¡miserable hombre que soy!». A mí, por mi parte, me encantaría ser tan miserable como Nefi. Y luego decir: «Pero sé en quién he confiado. Mi Dios ha sido mi apoyo». Él confía en él, y creo que es un ejemplo perfecto de en qué confío yo cuando tengo que hacerlo, cuando tengo que marcharme de esa manera. Tener que marcharse debió de ser muy duro.
- Dra. Jena Nelson: 00:42:39 Esta es [Emily Belle Freeman](#) hablando sobre caminar en una relación de convenio en su discurso de la conferencia general. Ella dice que la suya es una misión de condescendencia. Jesucristo nos encontrará donde estemos. Este es el motivo del jardín, la cruz y la tumba. Permanecer allí no nos traerá la liberación que buscamos. Así como no dejó a Jacob allí en la tierra, el Señor no tiene la intención de dejarnos a ninguno de nosotros donde estamos. La suya es también una misión de ascensión. Él obrará dentro de nosotros para elevarnos hasta donde Él está y, en el proceso, nos permitirá llegar a ser como Él. Jesucristo vino para elevarnos. Él quiere ayudarnos a llegar a ser. Este es el motivo del templo. La liberación no consiste solo en que Él se incline y nos salve, sino en que nos eleve.
- John Bytheway: 00:43:21 Sino en elevarnos. Me encanta eso.
- Hank Smith: 00:43:24 Jena, me di cuenta de que Abraham tiene que abandonar por completo a su padre. No creo que vuelva a hablar con él nunca más. En mi caso, no tuve que hacer eso. Nunca sentí que fuera completamente necesario. Hubo momentos en los que tuve que distanciarme y tomarme un tiempo para mí, pero quería que mis hijos conocieran a sus abuelos. En tu trabajo, y sé que esto puede ser muy delicado, por lo que queremos ser lo más cuidadosos posible, pero en tu trabajo, ¿cuándo has visto que llega un momento en el que piensas: «Ya no puedo seguir en esta situación», frente a «Quizás quiero hacer daño a la persona que me ha hecho daño, así que voy a castigarla sin volver a verla nunca más»? Es un tema muy delicado, soy consciente de ello.

Dra. Jenae Nelson: 00:44:12 No soy psicóloga clínica, lo que significa que en realidad no trabajo con pacientes en estas cuestiones, pero hago investigaciones que ayudan a los clínicos. Según tengo entendido, uno de los objetivos de la terapia es ayudar a los clientes a ser capaces de estar en estas situaciones difíciles. El objetivo final es que establezcas un límite durante un tiempo hasta que aprendas a autorregularte en presencia de esa persona. Así, el límite puede servir como seguridad o protección durante un tiempo hasta que aprendas a desarrollar esas habilidades de autorregulación, pero el objetivo es que, con el tiempo, vuelvas a integrarte en esos entornos. Obviamente, habría excepciones, como en el caso de un abuso continuado, que puede adoptar muchas formas. Creo que es muy importante tomar esta decisión con un terapeuta cualificado, y también tomarla a través de la oración y con el Señor, porque no es algo que puedas manejar por tu cuenta.

00:45:05 Incluso Abraham, quiero decir, no se marchó hasta que el Señor le dijo que se marchara. Fue entonces cuando se le dio permiso. Y no todo el mundo lo hace. Veamos a Daniel, a quien nunca se le pidió que se marchara, se queda con su pueblo y luego sufre las terribles consecuencias de ello. Algunas personas son llamadas a quedarse y otras a irse, y esa es una decisión que es mejor tomar en consejo con otras personas, incluido el Señor. Pero hablar con obispos, terapeutas, esos son buenos lugares para empezar.

Hank Smith: 00:45:32 Excelente. A veces caemos en una falsa dicotomía: que puedo usar mi religión y mi relación con el Señor, o que puedo usar un terapeuta. Esa es una falsa dicotomía. Esas cosas pueden funcionar perfectamente juntas.

Dra. Jenae Nelson: 00:45:47 Y a menudo lo hacen. Funcionan mejor juntas. Descubrimos que, en general, cada vez que se consigue que alguien conecte con algo trascendente, como se ve en Alcohólicos Anónimos, es muy importante tener un poder superior, trascendente, precisamente porque necesitamos tener una fuente trascendente de identidad y propósito que no cambie. Y eso es lo que Abraham consigue a través del convenio. Consigue esta idea de quién es y del trabajo que tiene que realizar. Entonces es capaz de construir una vida en torno a esas nuevas identidades y a este nuevo propósito. El verdadero trabajo de la mortalidad es recordar quién eres y llegar a terminar el trabajo que Dios te envió a hacer.

Hank Smith: 00:46:29 Hmm. Me pregunto, a ambos, si parte de la razón por la que Abraham es elegido para esto es por las dificultades por las que

ha pasado. En el versículo 16, Jehová dice: VOZ: Abraham, Abraham, he aquí, Jehová es mi nombre, y te he oído. Algo estaba haciendo que Abraham mirara a Dios. Así que es otro de esos, John, es 2 Nefi 2, ¿verdad? Podría convertir tus aflicciones en tu beneficio. ¿Es eso correcto? ¿Lo he entendido bien?

- John Bytheway: 00:47:00 Hablando con Jacob.
- Hank Smith: 00:47:02 Sí.
- John Bytheway: 00:47:03 Lehi hablando con Jacob porque él creció de manera totalmente diferente a Nefi. Jacob nunca había visto Jerusalén. Veía a diario cómo funcionaba una familia disfuncional. Matemos a papá. Matemos a Nefi. Es una buena comparación.
- Hank Smith: 00:47:19 Él puede consagrar, esa es la palabra, consagrar tus aflicciones.
- Dra. Jenae Nelson: 00:47:23 Sí, creo que es una idea muy buena que bendecirá a mucha gente, Hank, porque crecer en la familia o la falta de ella en la que crecí fue difícil. Lo pasé mal en la iglesia tratando de averiguar dónde encajaba en una iglesia centrada en la familia. ¿Cómo podía dar sentido a mi historia? Y la gente me decía todo el tiempo que Dios puede convertir algo malo en algo bueno. Mira lo que hizo Dios. Él simplemente convirtió, ya sabes, la aventura de una noche de tus padres en cómo vine al mundo y lo convirtió en algo bueno, pero eso siempre hizo que mi vida se sintiera como un plan B. Una vez más, no recuerdo si compartí esto la última vez o no, pero teníamos un presidente de estaca muy sabio cuando la misión de mi hijo cambió de misión de proselitismo a misión de servicio, lo cual fue devastador para él.
- 00:48:12 Había partes de su bendición patriarcal que él pensaba que nunca se cumplirían. Tal y como está redactada, es realmente difícil ver cómo va a funcionar. Estábamos sentados en la oficina con el presidente de estaca y él dijo: «Tienes que saber que con el Señor no hay plan B». Eso realmente me ministró. Empecé a llorar cuando lo dijo porque sentí que era muy cierto. Mi vida no es un plan B. Esta vida ha sido muy difícil. No es un plan B. Esto es lo que Dios quería para mí. Gracias por compartir eso, que tal vez fue la vida de Abraham lo que lo calificó para ser Abraham, porque a veces, cuando tienes una infancia difícil o te suceden cosas difíciles en la vida, sientes que esas cosas te descalifican, que son la razón por la que no deberías estar haciendo las cosas que estás haciendo o que no eres lo suficientemente bueno y, , llevas contigo esos falsos dioses, esas voces engañosas en tu cerebro.

- 00:49:21 ¿Recuerdas cuando, creo que fue [el élder Cook](#), dijo que más de la mitad de la Iglesia es soltera? Eso realmente me impactó. Por eso debemos pensar en las familias no tradicionales. Debemos pensar en los padres solteros. Debemos pensar en los niños sin padre. Debemos pensar en las personas que no tienen esa familia ideal. ¿Cómo es el Evangelio para ellos, que tal vez nunca sean sellados a sus padres? Yo no estoy sellada a mi madre. No sé si alguna vez tendré ese privilegio hasta la próxima vida, y creo que Dios lo resolverá todo. Pero por ahora, hay muchas personas que pueden sentir que no tienen un hogar en la Iglesia porque su vida familiar no encaja con esa familia feliz.
- Hank Smith: 00:50:05 Sí. Jenaé, gracias por eso. Y te agradecemos tu vulnerabilidad porque sabemos que tenemos oyentes que se encuentran en situaciones muy difíciles y oscuras, y tener a alguien como tú que testifique que el Señor puede dar belleza por cenizas, y que ese era su plan desde el principio.
- Dra. Jenaé Nelson: 00:50:28 Sí. No le sorprendió. De alguna manera, en el gran esquema de las cosas, no le sorprendió que mis padres cometieran el error que cometieron. No entiendo cómo funciona eso. Como dijo Nefi, no conozco el significado de todas las cosas, pero sé que Dios ama a sus hijos, y estoy aprendiendo a creer que Él ama, que me ama. Sé que es así, pero creerlo de verdad es un proceso continuo.
- John Bytheway: 00:50:52 Volviendo de nuevo a 2 Nefi 2, uno de mis versículos favoritos, «todas las cosas se han hecho según la sabiduría de aquel que todo lo sabe». Y eso me da tranquilidad. Tanto si lo ves claro como si no, John, las cosas están sucediendo como deben, y eso me ayuda.
- Hank Smith: 00:51:11 Sí. En el templo, la frase «vencer la sangre y los pecados de esta generación» me llamó la atención una vez. Pensé: «La sangre y los pecados... Probablemente se refiera a mi ADN, que está en mi sangre, y a los pecados de mis padres». Todos los padres, de una forma u otra, hacen daño a sus hijos, ¿verdad? Algunos más que otros. Pero creo que el Señor dice: «Puedes vencerlo. Puedes vencer tu ADN y puedes vencer la forma en que te criaron, y yo te ayudaré a conseguirlo».
- Dra. Jenaé Nelson: 00:51:43 De hecho, esa es una transición perfecta a lo que quería hablar a continuación, basándome en la idea de que los convenios nos dan identidad. Puede, como tú dices, superar nuestro ADN, nuestra biología, nuestras características y rasgos heredados. La última vez hablé de cuando encontré a mi padre por primera vez, pero una de las cosas interesantes de esa experiencia es

que, en realidad, tuve un caso de identidad equivocada y crecí pensando que ese otro hombre era mi padre durante toda mi infancia. En realidad, no crecí con él. En realidad, solo tenía una foto de este hombre que creía que era mi padre. Lo interesante de eso es que tenía que preguntarle a mi madre: «¿Cómo era? Cuéntame cosas sobre él». Y ella me daba datos sobre quién era. Me decía que era muy atractivo, atlético y muy inteligente.

00:52:34 Era ingeniero mecánico y vivía en Hawái. Una vez más, yo no lo conocía en absoluto y él no quería tener nada que ver conmigo, pero yo tenía una idea de quién era y esa idea de quién era mi padre me dio una idea de quién era yo. Cuando me elegían el último para cualquier equipo deportivo, porque soy muy torpe, pensaba para mí misma: «Bueno, mi padre es muy atlético. Probablemente pueda aprender a hacer esto». O cuando me costaba mucho estudiar, pensaba: «Bueno, mi padre es muy inteligente. Quizás yo también pueda ser inteligente». Construí toda mi identidad en torno a quién creía que era mi padre. Pero luego, cuando tenía 16 años, a través de una prueba de ADN, como mencioné la última vez, descubrí que tenía un padre diferente. Y lo interesante es que, al descubrir que tenía un padre diferente, tuve que conseguir un nuevo certificado de nacimiento porque el que tenía tenía el nombre del padre equivocado.

00:53:36 Obtuve un nuevo nombre. Cambié mi apellido. Heredé el apellido Brunson. Además, obtuve una nueva familia. Mi padre tenía seis hijos que yo nunca había conocido y que ahora eran mis hermanos, y heredé esta nueva familia, una madrastra. Mi padre tenía un hogar. Otra parte de convertirme en su hija era saber que podía ir a su casa, porque todas estas cosas suceden junto con el hecho de descubrir quién era mi padre. Ahora, pensemos en la analogía que podemos extraer de eso con el convenio. Cuando te identificas con Cristo como hijo de Cristo, hay una nueva identidad. Adquieres un nuevo nombre. Tienes un nuevo hogar, una nueva familia, nuevas responsabilidades. Hay nuevas reglas familiares que tuve que aprender. Cuando pasé por eso, también tuve una gran crisis de identidad.

00:54:38 ¿Quién soy? ¿Quién soy realmente ahora? Porque había construido toda mi identidad en torno a otra idea de quién era mi padre. Literalmente, como ahora tenía un nuevo padre, no sabía quién era yo. Así que una de las primeras cosas que mi padre hizo por mí, una vez que descubrimos que era mi padre, fue enviarme un sobre de manila lleno de historias de la historia familiar y fotos de mi nueva familia y uno que me conectó instantáneamente con las historias de nuestro pasado. Y descubrí que tenía una herencia pionera. Aprendí sobre algunas

personas increíbles, como Seymour Brunson, que aparece en Doctrina y Convenios, con quien estaba emparentada. Reconstruí mi identidad en torno a esta nueva idea de quién era mi padre. Estamos llamados a hacer lo mismo. Por eso quiero que nos detengamos un momento y pensemos en cuándo las personas vienen a la iglesia, cuándo traemos personas, cuándo participamos en la reunión de Israel, cuándo hacemos proselitismo, ¿estamos pensando en la obra misional con esta profundidad?

00:55:49 ¿Estamos pensando en que las personas obtienen un nuevo hogar, un nuevo nombre, una nueva identidad? ¿Estamos pensando en todas las cosas que tendrán que dejar atrás? Vas a tener un nuevo hogar, Dios, vas a tener un nuevo padre. Vas a tener a alguien que te cuidará. Vas a tener una congregación de personas, una nueva familia que te acogerá. ¿Y si, cuando estamos reuniendo, en realidad estamos trayendo a casa a un hermano o una hermana? ¿En qué se diferenciaría nuestra forma de pensar sobre el recogimiento si pensáramos en ese proceso?

Hank Smith: 00:56:23 Hmm. Es precioso. Isaías suele utilizar la imagen de los misioneros, o de cualquier persona, que recoge a las hijas y los hijos de la casa de Israel y los lleva a casa sobre sus hombros y a sus espaldas. Es una imagen preciosa. Estoy aquí para llevarte a casa.

Dra. Jenae Nelson: 00:56:48 Sí, me encanta eso. Creo que muchas veces, cuando intentamos compartir el evangelio con la gente, intentamos demostrarles por qué tenemos razón o les mostramos todas las cosas que se están perdiendo. Déjame explicarte por qué te equivocas. Al igual que Abraham, hay mucha gente realmente maravillosa. Hay mucha gente buena, pero necesitan algo más. Abraham reconoció que necesitaba algo más. Tuve que tener muy claro qué era lo que nuestra iglesia ofrecía que era mejor, que era más, cuando empecé a compartir el evangelio con mis amigos y colegas, especialmente en Baylor. Estoy deseando compartir esta historia con ustedes porque llevaba tiempo esperando para contarla. La última vez que participé en el podcast, les conté que tenía un amigo y erudito que me estaba ayudando a prepararme. Él no era de nuestra fe. Era episcopaliano, un teólogo que trabajaba en Baylor. Le hice leer el Libro de Mormón gracias a este podcast. Comenzó a leer el Libro de Mormón y no tardó mucho en obtener un testimonio de que era la palabra de Dios.

00:57:54 Simplemente sabía que era diferente. Me dijo que había algo diferente en este libro. Que no estaba escrito por José Smith.

Reconoció la voz de Dios. Reconoció la voz del Buen Pastor en el Libro de Mormón. No fue hasta que llegó a BYU. Colaboramos juntos. Llegó a BYU. Conoció a varios profesores de BYU. Casualmente, se encontró con algunas de las personas más increíbles. Comenzaron a tratarlo como a uno más. Un día, mientras estaba aquí en un viaje de trabajo, me dijo: «Me siento diferente aquí. Siento algo diferente. Me siento como en casa». Fue entonces cuando las cosas empezaron a cambiar para él, cuando pasó de obtener un testimonio del Libro de Mormón, lo cual le encantó, a recibir el apoyo de otras personas, el apoyo de la semilla que provenía de otras personas, donde reconoció que eso era algo que le faltaba en su vida, que necesitaba más.

00:58:56 Necesitaba más rectitud, más conocimiento, más paz, más verdad. Creo que fue gracias a esa conexión familiar que pudo sentir eso. Lo mejor es que acabó bautizándose en octubre. Fue una auténtica alegría. Como pequeño antecedente, no se puede ser santo de los últimos días y trabajar en Baylor, en ningún lugar de Baylor. Es su política. Pero especialmente en el seminario donde trabajaba, porque es teólogo. Es muy difícil conseguir trabajo en cualquier lugar si eres santo de los últimos días y teólogo, porque sus seminarios simplemente no te aceptan. Mi amigo se bautizó sabiendo esto, sabiendo que iba a perder su trabajo. Era profesor titular. Esto causó disturbios en su familia. Perdió amigos. Hizo todo esto sin saber lo que le esperaba, adentrándose en esa incertidumbre como Abraham, sin tener el camino trazado, pero con las promesas del Señor de que la eternidad le cubriría en el desierto, por así decirlo. Eso es lo que le dio esperanza y paz, y no fue hasta después de bautizarse cuando terminó recibiendo una oferta de trabajo en BYU, lo cual es increíble y extraordinario. Realmente creo que necesitaba demostrar esa fe para que llegara esa bendición. Fue una experiencia increíblemente extraordinaria de la que formar parte.

Hank Smith: 01:00:18 Es increíble.

Dra. Jenae Nelson: 01:00:20 Sí, realmente lo es. Otro buen amigo nuestro de Baylor dijo que también había notado algo diferente en mí. Empezó a investigar la iglesia y un día me envió un mensaje de texto diciendo: «Solo quería decirte que estoy recibiendo las charlas de los misioneros y que me voy a bautizar». Yo le respondí: «¿Qué? ¿Cómo?». Me sorprendió totalmente. Y me vino a la mente la imagen de estar en un viñedo. Las personas que han tenido árboles frutales están familiarizadas con esto. A veces, la fruta está tan madura que solo hay que rozar la rama y la fruta se cae. Siento que eso fue lo que pasó con mi amigo. Estaba tan

preparado. Mi otro amigo, que tuvo que perder su trabajo, requirió un poco más de esfuerzo. Eso es algo que simplemente no se sabe. Pero cuando compartes el evangelio, cuando compartes cómo te ha dado un hogar, cómo te ha dado un nombre, una identidad, un propósito, eso es lo que lleva a las personas a la verdad. La doctrina es importante. La doctrina tiene la función de llevarnos a Cristo para saber quién es nuestro Salvador y saber a quién estamos volviendo a casa.

- Hank Smith: 01:01:36 Y estoy seguro de que él está escuchando ahora mismo, Jenaé, así que solo queremos decírselo. Vaya. Sí. La admiración que sentimos por alguien. Soy profesor titular. Así que pon eso en el altar y di: «Renuncio a eso». Todo ese tiempo, todo ese esfuerzo. Eso es muy similar a lo que vemos aquí en Abraham uno y dos. Abraham, es hora de partir. Sal de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, a una tierra que te mostraré. Una tierra llamada BYU.
- Dra. Jenaé Nelson: 01:02:14 Para él es como la tierra prometida. Está muy agradecido. Sintió que le llamaban aquí y no todo el mundo puede trabajar en BYU, pero hay algo maravilloso en estar con los santos. Hay algo maravilloso en reunirse en casa y saber que estarás rodeado de gente que quiere unirse a la labor de construir Sión.
- Hank Smith: 01:02:32 ¿No es interesante también que todo empezara con el Libro de Mormón? Habla del Israel moderno.
- Dra. Jenaé Nelson: 01:02:38 Así es. [El élder Gerrit W. Gong](#) dijo: «El Libro de Mormón es la evidencia que podemos tener en nuestras manos de que pertenecemos al convenio». El Libro de Mormón es el instrumento prometido para la reunión de los hijos de Dios, profetizada como un nuevo convenio. El Libro de Mormón les habla, a ustedes, los hijos de Lehi, los hijos de los profetas, mediante el convenio antiguo y moderno. Sus antepasados recibieron la promesa del convenio de que ustedes, sus descendientes, reconocerían una voz como si saliera del polvo en el Libro de Mormón. La voz que sienten al leerlo testifica que son hijos del convenio y que Jesús es su Buen Pastor.
- Hank Smith: 01:03:16 Vaya. El libro habla desde el polvo.
- John Bytheway: 01:03:19 Sí. Me encanta la frase con la que empezaste, hablando de que me sentí como en casa, algo que he oído tantas veces, y seguro que ustedes también. Me sentí como en casa. Abraham va a bendecir a todas las familias de la tierra, y Moisés ve a todos los hijos de los hombres. ¿Por qué no? Somos una familia. No es que sienta claridad doctrinal. No. Es: «Me siento como en casa». Y la claridad doctrinal también está ahí, pero me siento como en

casa con hermanos y hermanas y con el sentido de pertenencia al convenio. Qué frase tan maravillosa.

- Dra. Jenae Nelson: 01:03:53 Sí. Es curioso porque cuando mi amigo dio su testimonio, a pesar de que es teólogo y las cosas tenían que tener sentido para él, quiero decir, hablamos durante dos años. Literalmente, le di charlas durante dos años hasta que finalmente se reunió con los misioneros, pero para entonces ya estaba listo. Era el fruto que solo necesitaba un empujoncito y ya se había caído del árbol. Las cosas tenían que tener sentido para él. Así que no es que Dios nos pida que dejemos nuestro cerebro en la puerta cuando entramos en una iglesia. Lo que importa es la congruencia entre el corazón y la mente. Y si tu corazón no está en congruencia con tu mente y no sientes que perteneces a ese lugar, entonces te resultará muy difícil querer quedarte y sentirte como en casa.
- John Bytheway: 01:04:37 Tenemos a un antiguo presidente de misión en nuestro barrio y recuerdo haberle oído decir una vez que la gente de Londres, donde él prestó servicio, no se unió a la Iglesia porque quedara deslumbrada por la brillantez de los misioneros. Sentían lo que tú describes. Aquí tenemos a un teólogo reunido con estos misioneros, pero estoy seguro de que sintió algo.
- Dra. Jenae Nelson: 01:05:01 Sí, fue muy interesante. Pude observar a uno de ellos. Él todavía estaba en Waco, así que yo estaba en Zoom. Y los misioneros estaban hablando con él, dándole una de sus charlas, y yo pensaba todo el tiempo: «No tienen ni idea de con quién están hablando».
- Hank Smith: 01:05:13 Sí, con quién están hablando.
- Dra. Jenae Nelson: 01:05:17 Después hablé con él y me dijo que había sido estupendo. Me dijo que había sentido el Espíritu. Son tan humildes. Cometieron algunos errores, como no entender su educación y sus antecedentes, pero eso no es lo importante. Lo importante es que trajeron el Espíritu, y ese Espíritu es lo que creó el sentimiento de pertenencia, lo que le ayudó a reconocer el convenio y que eran verdaderos mensajeros. Para mí también fue una experiencia muy humilde. Hay una razón por la que tenemos estos misioneros apartados. También hay una razón por la que necesitan misioneros miembros, porque nosotros los preparamos y él necesitaba mucha preparación antes de que esos misioneros pudieran venir y antes de que él estuviera listo para los siguientes pasos. Y eso es algo importante que hay que tener en cuenta. Se supone que los misioneros deben venir al final.

- 01:06:09 Ellos terminan ese trabajo y no pueden pasar años trabajando con la gente. Nosotros debemos ser los que nos acerquemos, hablemos, compartamos y hagamos ese trabajo para que, cuando estén listos, los misioneros puedan venir y hacer su trabajo, que es para lo que han sido apartados. La fe requiere una cierta dosis de incertidumbre. Alma habla de esto cuando se refiere a la semilla: una vez que sabes algo, ya no es fe, es conocimiento. Y creo que lo que él quiere decir con conocimiento es que en realidad es certeza. Resulta que a nuestro cerebro no le gusta la incertidumbre porque una de las cosas que le encanta hacer es predecir cosas, y gran parte de lo que hacemos es tratar de predecir lo que vendrá después. Cuando no sabemos con certeza, cuando no tenemos esa certeza, es cuando se requiere fe. Cuanto mayor es la incertidumbre, mayor es la fe.
- 01:07:03 Esto es exactamente lo que Abraham está llamado a hacer. Está llamado a adentrarse en lo desconocido, en lo incierto, en lo desconocido, como hemos estado hablando, pero una de las formas en que podemos manejar parte de la ansiedad que proviene de la incertidumbre es colocando nuestros pensamientos en un contexto más amplio, pensando en Dios y teniendo la eternidad como nuestro refugio. Encontré esta interesante [historia](#). Está en ese libro, Las bendiciones de Abraham, que mencioné anteriormente. Hay algunos rabinos judíos que cuentan esta historia, y quién sabe si es cierta o no, porque no aparece en la Biblia, pero cuentan que [Abraham](#) inventó una herramienta para ayudar a la gente a plantar sus semillas de manera que quedaran cubiertas. La razón por la que inventó esta herramienta fue porque los pájaros no dejaban de venir y comerse las semillas. Al parecer, según esta tradición, esto hizo a Abraham bastante famoso.
- 01:07:57 De joven, se hizo famoso por su herramienta. Pero creo que esto es realmente interesante si pensamos en algunos de los simbolismos de la historia. Tenemos esta semilla, que sabemos que Abraham asocia y relaciona con la posteridad, y esta cubierta que inventó, una herramienta que serviría para cubrir las semillas y evitar que los pájaros las devoraran. Pensemos en lo que utilizamos para cubrirnos, algo de lo que ya hablamos en un podcast anterior, pero la palabra expiación significa, en una de sus traducciones, cubrir. La eternidad como nuestra cobertura, los pactos como nuestra cobertura, el amor de Dios como nuestra cobertura, la perspectiva de Dios como nuestra cobertura, esas son las cosas que pueden ayudarnos cuando los tiempos son inciertos. Cuando no podemos predecir lo que vendrá después, podemos confiar en nuestros convenios y podemos confiar en nuestras promesas. Algo interesante

sucede cuando hay una brecha entre nuestras promesas y nuestra realidad.

01:09:02 Esto es precisamente a lo que se enfrenta Abraham, a esta brecha entre lo que Dios le ha prometido. Se le ha prometido una tierra y está sufriendo hambrunas y otras cosas, y se le han prometido hijos. Y, por supuesto, sabemos que hay un largo período de tiempo en el que no puede tener hijos. Hay un erudito que llama a este dilema en particular «prueba del desierto». Es cuando las promesas de Dios no se ajustan a tu realidad actual. Estoy bastante seguro de que todos los oyentes pueden pensar en un momento en el que tuvieron algún tipo de promesa o expectativa del Señor que aún no se ha cumplido. Eso sería una prueba en el desierto. Esto es lo que tuvieron que afrontar el padre Abraham y Sara cuando tuvieron problemas de fertilidad. Creo que Dios le da a Abraham una forma de lidiar con esto. Así que quiero leer ahora Génesis, Génesis 17. A menudo se hace referencia a esto como el contexto del convenio con Abraham. El Señor inicia un nivel más alto de relación con el patriarca de 99 años diciéndole: «Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto».

01:10:19 Sé que mucha gente ha hablado de la perfección y de cómo, como lectores modernos, damos a entender o imponemos al texto que perfecto significa impecable. Creo que ya hemos hablado lo suficiente de esto, de que estamos tratando de alejarnos de esa interpretación, de que no significa impecabilidad. Cuando tenemos algún tipo de promesa que no se está cumpliendo o que no parece que se vaya a cumplir en nuestra vida, ya sea la bendición patriarcal, la familia perfecta, el marido que aún no ha llegado o los hijos, sea lo que sea, hay una frase en la bendición patriarcal de muchas personas que dice que estas bendiciones se basan en nuestra fidelidad. También lo escuchamos en el templo. Nos sentimos tentados a pensar que es porque no hemos sido impecables, que no hemos sido perfectos en el sentido en que lo entendemos, sino que nos hemos descalificado para esas bendiciones porque hemos cometido errores. Hay personas que se alejan de sus convenios. Hay personas que eligen no guardar los mandamientos, pero creo que para la mayoría de los santos de los últimos días fieles, incluso para aquellos que se encuentran cometiendo el mismo pecado una y otra vez, eso no es lo que el Señor quiere decir.

01:11:33 No creo que Dios haya querido nunca que fuéramos perfectos. Mi amigo y erudito, el que acaba de bautizarse, me estaba contando otra forma de entender la raíz de la palabra tamim. Hay múltiples formas de pensar al respecto. Por supuesto, el presidente Nelson nos enseñó que significa completo o íntegro.

La raíz compartida también se utiliza cuando Cristo dice «está consumado», completo en el sentido de terminado. Otra forma interesante, no hay una forma correcta y perfecta de entender cada palabra de la Biblia, pero tal vez haya otra interpretación que nos ayude a entender esta idea de llegar a ser perfectos, porque Dios lo manda y lo repite en el Nuevo Testamento. ¿Y si pensáramos en ser perfectos como terminar, como terminar la obra para la que fuimos enviados aquí, como en no rendirse? No te detengas.

01:12:33

Sé decidido, sé leal. Eso, para mí, es algo que puedo hacer. Anthony Sweat dice: «No puedo ser impecable ni perfecto, pero puedo ser leal». La lealtad también es similar a este principio de que seas incondicionalmente devoto. Simplemente sigue volviendo. Sigue levantándote cuando caigas una y otra vez. Ese es el tipo de perfección al que estamos llamados, que trabajemos continuamente con Cristo. Me encanta esta cita del presidente [Jeffrey R. Holland](#). Dice, y esto es de uno de sus discursos más famosos. Tiene muchos. Dice: «No te rindas, muchacho. No abandones. Sigue caminando. Sigue intentándolo. Hay ayuda y felicidad por delante. Mucha. Mantén la cabeza alta. Al final, todo saldrá bien. Confía en Dios y cree en las cosas buenas que están por venir». Testifico que Dios vive, que es nuestro Padre eterno, que nos ama a cada uno de nosotros con amor divino. Testifico que Jesucristo es su Hijo Unigénito en la carne y que, habiendo triunfado en este mundo, es heredero de la eternidad, coheredero con Dios, y ahora está a la diestra de su Padre. Testifico que esta es su verdadera iglesia y que nos sostiene en nuestros momentos de necesidad y siempre lo hará, aunque no podamos reconocer esa intervención. Algunas bendiciones llegan pronto, otras llegan tarde y otras no llegan hasta el cielo. Pero para aquellos que abrazan el evangelio de Jesucristo, llegan. De eso doy fe personalmente. Me encanta esa idea. Si estás pasando por una prueba en el desierto y te encuentras diciendo: «Dios, no has hecho lo que dijiste que harías en mi vida». Dios le dice a Abraham que sea perfecto. Creo que, en cierto modo, le está diciendo: «No te rindas. No te detengas. Termina la obra para la que fuiste enviado aquí». Podemos ser finalizadores.



- John Bytheway: 00:00:01 Bienvenidos a la segunda parte con la Dra. Jenae Nelson, Génesis 12-17 y Abraham 1-2.
- Hank Smith: 00:00:08 Jenae, esto ha sido fantástico, y sé que hay muchos, incluyéndome a mí. He tenido momentos en mi vida en los que he pensado: «Lo prometiste. ¿Alguna vez va a suceder?». Apuesto a que ambos recuerdan este discurso. Continué con paciencia Abril de 2010. Hace ahora 16 años, no parece que haya pasado tanto tiempo. Este es [el élder Uchtdorf](#). Dice: «Recuerdo cuando me preparaba para recibir entrenamiento como piloto de combate. Dedicamos gran parte de nuestro entrenamiento militar preliminar al ejercicio físico. Todavía no estoy seguro de por qué se consideraba que correr sin parar era una parte tan esencial de la preparación para convertirse en piloto. Sin embargo, corríamos y corríamos y corríamos un poco más. Mientras corría, empecé a notar algo que, francamente, me preocupaba. Una y otra vez, me adelantaban hombres que fumaban, bebían y hacían todo tipo de cosas contrarias al Evangelio y, en particular, a la palabra de sabiduría.
- 00:01:07 Recuerdo que pensé: «Un momento. ¿No se supone que debería ser capaz de correr sin cansarme?». Pero estaba cansado. Estaba cansado y me adelantaban personas que definitivamente no seguían la palabra de sabiduría. Confieso que en ese momento me preocupó. Me pregunté: «¿Era cierta la promesa o no?». Entonces, Jenae, creo que esto es a lo que te refieres. La respuesta no llegó de inmediato. Pero con el tiempo, aprendí que las promesas de Dios no siempre se cumplen tan rápido como esperamos o de la manera que esperamos. Se cumplen según Su tiempo y a Su manera. Años más tarde, pude ver pruebas claras de las bendiciones temporales que reciben quienes obedecen la palabra de sabiduría, además de las bendiciones espirituales que se obtienen inmediatamente al obedecer cualquiera de las leyes de Dios. Mirando atrás, sé con certeza que las promesas del Señor, aunque quizá no siempre sean rápidas, siempre son

ciertas. Con el tiempo, años más tarde, no me gusta eso, pero sé que es cierto.

- Dra. Jenae Nelson: 00:02:16 Es una de las cosas interesantes de llegar a esta etapa de la vida y ver cómo se desarrollan tantos dramas y cómo el momento fue tan perfecto, aunque en ese momento fuera una prueba en el desierto. Dios estuvo presente todo el tiempo, y eso es lo segundo que le dice a Abraham: camina conmigo. Así que no solo era importante para él comprender que tenía que ser perfecto en cuanto a terminar la obra que se le había encomendado. De Abraham se dice que era un príncipe en los cielos y que vino a la tierra en este momento por derecho propio para cumplir con las cosas que se le habían encomendado. Luego, Pablo, por supuesto, dice: «He peleado la buena batalla. He terminado mi carrera. He guardado la fe». Eso es perseverar hasta el final, eso es ser perfecto, eso es ser un finalizador. Y, en última instancia, Cristo es el finalizador. «Él, que ha comenzado una buena obra en vosotros, la llevará a cabo hasta el día de Jesucristo». En otras palabras, él la perfeccionará, la terminará. Cristo está terminando la obra en nuestra vida.
- Hank Smith: 00:03:16 Pienso en el hecho de que sabemos mucho de lo que le va a pasar a Abraham. Las personas de las Escrituras no saben lo que va a pasar, pero nosotros tenemos la ventaja de saber que, oh, espera, ya verás, en el próximo capítulo va a ser genial. Pero Abraham tendrá que esperar mucho tiempo para que la bendición de su posteridad bendiga a toda la tierra, porque Israel será enviado primero a Egipto durante cientos de años y esclavizado. Luego, cuando regresen a la tierra prometida, serán dispersados porque eligieron un rey, y ¿cuánto tiempo estarán dispersos, John, antes del regogimiento? Quiero decir, un par de milenios. Incluso en el mundo espiritual, Abraham y Sara probablemente estén pensando: «Espera, tú lo prometiste». El Señor dice: «Sí, va a tardar un tiempo. Aunque tengáis que esperar un par de milenios, mantendré mi promesa». Sí.
- Dra. Jenae Nelson: 00:04:10 Una de las cosas que más me gusta contarles a mis alumnos es que cuando tenía 35 años ni siquiera tenía una licenciatura. Eso les sorprende un poco, porque tuve que volver a estudiar a los treinta y tantos años para terminar mi licenciatura y luego obtener mi doctorado. Hay una frase en mi bendición patriarcal que habla de obtener esencialmente mucha educación en una universidad. Está muy claro que no se trata de un aprendizaje autodidacta, porque hay muchas formas diferentes de obtener una educación. No tiene por qué ser a través de un doctorado, pero estaba muy claro que iba a tener esta experiencia en mi vida. Me casé joven y empecé a tener hijos enseguida, y luego

surgieron problemas de salud. Mi educación se vio constantemente interrumpida. Esa frase de mi bendición patriarcal me atormentaba. Me preguntaba: «¿Cuándo va a suceder eso?».

00:05:03 Porque no sé cómo voy a poder obtener toda esa educación cuando tengo hijos, y luego, cuando son pequeños, y luego mis hijos necesitan mucha ayuda. A cada paso, me veía alejándome de esta posibilidad, de esta promesa en mi bendición patriarcal. Mi bendición también habla de cuántas personas vendrán a la iglesia a través de mí. La primera persona que he visto bautizarse fue en octubre. Tengo 44 años. Viví gran parte de mi vida con todas estas piezas de mi bendición patriarcal que no se habían cumplido, pero el momento elegido por Dios fue perfecto. Terminé teniendo problemas de fertilidad y me hicieron una histerectomía a los 29 años. Imaginen si hubiera pospuesto tener hijos, casarme. ¿Y si lo hubiera hecho en mi orden? ¿Y si lo hubiera hecho como yo quería? Si hubiera estudiado primero, es posible que ni siquiera tuviera una familia.

00:05:58 Pero en ese momento no lo veía así. No entendía la bondad de Dios. Ahora, cuando recibo a los estudiantes en mi oficina, les digo que confíen en el tiempo que Dios tiene para ellos. Descubrirán que Él es tan bueno que incluso esto que ahora les parece difícil es una bendición, y descubrirán por qué. Y algún día todo tendrá sentido, pero ahora, mientras esperan, solo tienen que confiar en que Dios tiene un plan mejor que el que ustedes tienen para sí mismos.

Hank Smith: 00:06:30 Así es. En Abraham 2:8 dice: «Jehová es mi nombre, y conozco el fin desde el principio; por lo tanto, te cubriré con mi mano.». Está diciendo: «Sé que nada se me ha escapado. Lo sé todo, de principio a fin, de la A a la Z. Tienes que confiar en mí».

John Bytheway: 00:06:48 Esa frase que has utilizado, Jenae, «no estaba sucediendo según mi orden», me ha recordado otro de mis versículos favoritos. Sabes, Hank mencionó un par de milenios, y a mí me llevó más o menos ese tiempo encontrar a alguien que se casara conmigo. La sección 111, versículo 11, dice: «sed prudentes como la serpiente, y al mismo tiempo sin pecado», pero esta es la parte que me encanta: «y yo dispondré todas las cosas para vuestro bienestar, en cuanto podáis recibir las». Tengo el orden claro. Sé cuándo eres capaz de recibir. Eso es muy interesante. A los 29 años, ya habías tenido a tus hijos y entonces podías dedicarte a la educación, pero no estaba en tu orden. Él lo ordenó por ti.

- Dra. Jenaé Nelson: 00:07:33 Sí, y funcionó mucho mejor por muchas razones. Quiero decir, volver a la universidad a los 35 años fue una gran bendición. Para entonces, ya tenía mucha experiencia vital. Estar en una clase con veinteañeros era difícil. En aquel momento, no tenía la edad suficiente para ser su madre. Ahora sí. Era un reto, sentía que mi vida no seguía el orden adecuado. Pero luego te das cuenta de que no, que ese era exactamente el orden que Dios tenía para mí, y que gracias a ello han surgido muchas cosas bonitas en mi vida. Estaba criando adolescentes mientras estudiaba sobre adolescentes en la universidad. Quiero decir, ¿no es maravilloso Dios? Fue como si me dijera: «Te voy a dar una educación de verdad. Vas a aprender sobre los adolescentes al mismo tiempo que los crías». No puedo imaginar un momento mejor para mí personalmente.
- 00:08:19 Otras personas tienen calendarios diferentes. Tengo colegas muy cercanos que criaron a sus hijos pequeños mientras estaban en la escuela de posgrado. Mientras se preparaban para sus carreras, eso simplemente no era lo que iba a funcionar para mí. Y Dios, en su infinita sabiduría y amor, entendió que mi camino tenía que ser diferente. Tenía que ser diferente al de otras personas. Es precisamente por eso que estas pruebas son tan difíciles cuando hay un retraso, cuando no encajas en el estereotipo, cuando no participas en los ritos de paso en el orden correcto, esas cosas realmente causan mucho estrés psicológico. Es entonces cuando hay desorden en nuestra vida, porque tenemos estas diferencias sociales y culturales entre lo que se espera y lo que está sucediendo en nuestra vida. Tenemos que ser amables y cuidadosos con las personas que rompen estos moldes y que no siguen el camino o el calendario prescritos que a menudo vemos en la iglesia. Y muchos jóvenes, gran parte de su sufrimiento se debe realmente a que no encajan en este molde de una forma u otra.
- Hank Smith: 00:09:22 ¿No te parece fascinante? En el versículo 15, dice: «Tomé a mi familia y a las almas que habíamos ganado». Me encanta esa frase. «Y partimos hacia la tierra de Canaán». Ahora bien, los tres sabemos lo maravillosa que es Canaán, pero ellos no lo saben. Esa frase que has señalado, Jenaé, «la eternidad era nuestro refugio, nuestra roca y nuestra salvación». Te vas allí sin saber si va a funcionar. Me recuerda a los santos que se dirigieron al oeste, desde Nauvoo a Salt Lake. La eternidad es nuestro refugio. ¿Qué vas a hacer allí? ¿Cómo vas a conseguir lo que necesitas? ¿Cómo saben que no van a morir todos allí? La eternidad es nuestro refugio. Es una frase preciosa. Dios es mi techo.

Dra. Jenae Nelson: 00:10:11 También dice que invocó al Señor con devoción durante ese tiempo. Una y otra vez, a lo largo de su historia, vemos cómo se vuelve hacia el Señor. No se detiene. A menudo, cuando nos encontramos en esas pruebas tipo desierto o cuando atravesamos algo traicionero en nuestra vida o incierto, podemos elegir invocar al Señor. Podemos elegir hacia dónde nos volvemos, volviendo a esa idea de volvernos, ¿nos estamos alejando de Dios o seguimos invocando al Señor con devoción? Dios responderá a nuestras oraciones, quizá no de la forma que queremos. Las responderá estando presente. Será nuestro apoyo.

John Bytheway: 00:10:48 Me encanta esa cita del [élder Renlund](#). Nunca había equiparado una perspectiva eterna con la eternidad como nuestro amparo. Es realmente genial.

Hank Smith: 00:10:57 Me encanta tener la perspectiva del lector que conoce el futuro. ¿Verdad?

Dra. Jenae Nelson: 00:11:02 Sí, lo sé. Pensamos: «Todo va a salir bien».

Hank Smith: 00:11:05 Sí, vas a estar bien. ¿Cuál es el problema? Y me pregunto si el Señor nos ve de la misma manera que nosotros vemos a estos personajes de las Escrituras. Él dice: «Oh, solo espera un par de versículos. Las cosas mejorarán». Y nosotros pensamos: «No tengo el libro».

Dra. Jenae Nelson: 00:11:20 Sí. Solo dime cómo va a salir todo. Sí. Pero eso no requiere fe. Esa es la cuestión. Si supiéramos lo que va a pasar, no sería tan difícil confiar. No sería tan difícil tener fe. Por eso Dios sabía que necesitábamos un convenio, porque otra cosa que nos da el convenio es que nos ayuda a establecer la confianza. Quiero compartir un pasaje de este libro de [Jennifer Lane](#). Esto es lo que dice. A medida que envejecemos, este simple concepto de promesas se superpone con nuestras experiencias de la vida adulta. Firmamos contratos para teléfonos, apartamentos, autos, hipotecas, etc. Tenemos la obligación de realizar pagos a cambio de bienes y servicios. Cumplimos con nuestra parte y esperamos que la otra parte cumpla con la suya. Hacemos contratos, pero también los rompemos. Otros también rompen contratos con nosotros. Se nos penaliza por romper contratos, pero eso es parte de la vida.

00:12:15 Este modelo contractual puede influir fácilmente en nuestra percepción del significado del convenio, y de hecho lo hace, pero en el mundo antiguo, hacer un convenio no era una cuestión comercial. En el antiguo Israel, el término para convenio era berit. El concepto detrás de berit es una relación

entendida como una relación familiar. Hacer un convenio en las Escrituras puede entenderse mejor como formar una nueva relación. Me encanta eso. Y ella continúa hablando de que, cuando nos casamos, creamos una nueva relación. Cuando tenemos hijos, nos convertimos en madre y padre. Estamos creando nuevas familias, y ella dice que no necesitamos un contrato para eso. Ella dice que está claro que tenemos nuevos roles y nuevas responsabilidades, pero que los convenios, de manera similar, crean nuevas relaciones familiares. Así que, si pensamos en nuestros convenios como una relación familiar, entonces ella dice que los convenios pueden cambiar quiénes somos porque cambiarán nuestra relación con quienes nos rodean y la relación de ellos con nosotros.

00:13:22 Eso es realmente profundo. Antes de esto, le pregunté a muchos de mis amigos: ¿por qué necesitamos convenios? ¿No puede Dios simplemente bendecirnos de todos modos? ¿Qué tiene de especial el convenio? Tiene sentido en la antigüedad porque así es como vivían, pero en nuestros días, simplemente no somos personas que podamos entender los convenios de la misma manera. Simplemente no forma parte de nuestra vida cotidiana. Tenemos políticas de devolución descabelladas. No conservamos nada. Somos seres transaccionales y no entendemos lo que significa este tipo de relación, pero algunas personas me dijeron que Dios no necesita convenios para bendecirnos, que Él hace llover sobre justos e injustos. Pero lo que hace el convenio es lo que acabamos de decir. El convenio crea una nueva relación. Es decir que estoy permitiendo que Cristo me reclame. Yo lo reclamo a Él. Acepto esta nueva identidad como suya.

00:14:19 Estoy diciendo sí a esta nueva identidad. Eso es lo que el convenio nos permite hacer. Y luego, dentro de ese convenio, podemos recibir, porque es la orden autorizada, podemos recibir bendiciones, bendiciones mayores, no es que antes no recibiéramos bendiciones, pero ahora podemos recibir bendiciones mayores. Podemos recibir mayor felicidad, paz, etcétera.

John Bytheway: 00:14:42 Me encanta que en los últimos doce años hayamos estado hablando de los convenios mucho más como una relación. Creo que eso es lo que estoy entendiendo. ¿Ustedes también lo creen así? Pero esta idea de un acuerdo bidireccional, eh, está bien, pero puede sonar como un contrato que firmé y dejé en un cajón. Pero pensar en una relación y luego en la lealtad, y que es hacia Cristo, es una forma mucho mejor de expresarlo. Y cuando alguien dice: «No puedo hacerlo», uno quiere decir: «Sí, tienes razón. No puedes». Pero, ¿y si tienes un convenio con

Cristo? Él puede hacerlo. Si estás unido a él por un convenio, es increíble lo que puedes hacer al estar unido a Cristo en un convenio, y entonces tiene más sentido que un contrato.

Dra. Jenaé Nelson: 00:15:28

Exacto.

Hank Smith: 00:15:29

Estoy seguro de que ambos recuerdan esta historia, «Acceder al poder de Dios a través de los convenios», abril de 2023. Mis abuelos, les habla [el élder Renlund](#). Creo que se trata de Lena Sofia y Matts Leander Renlund, quienes recibieron el poder de Dios a través de su convenio bautismal cuando se unieron a la Iglesia en 1912 en Finlandia. Estaban felices de formar parte de la primera rama de la Iglesia en Finlandia. Leander murió de tuberculosis cinco años después, cuando Lena estaba embarazada de su décimo hijo. Ese niño, mi padre, nació dos meses después de la muerte de Leander. Lena acabó enterrando no solo a su marido, sino también a siete de sus diez hijos. Como viuda empobrecida, pasó muchas dificultades. Durante veinte años, no disfrutó de una sola noche de descanso. Durante el día, se afanaba por proporcionar comida a su familia. Por la noche, cuidaba de los familiares moribundos. Es difícil imaginar cómo lo soportó. Lena perseveró porque sabía que su difunto esposo y sus hijos podrían ser suyos por toda la eternidad.

00:16:34

La doctrina de las bendiciones del templo, incluida la de las familias eternas, le trajo paz porque confiaba en el poder del sellamiento. En 1938, Lena presentó los registros para que se pudieran realizar las ordenanzas del templo por sus familiares fallecidos. Algunos de los primeros que se presentaron en Finlandia. Después de su muerte, otras personas realizaron las ordenanzas del templo por ella, por Leander y por sus hijos fallecidos. Por poder, ella fue investida. Lena y Leander fueron sellados el uno al otro, y sus hijos fallecidos y mi padre fueron sellados a ellos. Al igual que otros, Lena murió con fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto de lejos, y estaba convencida de ellas y las abrazó. Lena vivió como si ya hubiera hecho estos convenios en su vida. Quiero decir, este es precisamente el poder de los convenios. Me gusta lo que has dicho, Jenaé. No sé lo que hay en la página siguiente, pero sé que he hecho convenios. Dios cumple sus convenios.

Dra. Jenaé Nelson: 00:17:34

Me encanta eso. Y no se trata solo de creer en esos convenios, sino que hay algo indescriptiblemente real en ellos. Cuando perdí a mi abuela paterna. Así que he sido sellada a mi padre y a mi madrastra. Tengo ese sellamiento con mi abuela que falleció. Estaba muy triste. Fue difícil para mí, pero sentía una paz que no podía describir. Podía verla regocijándose en el cielo. Podía

sentir un vínculo muy real con ella que es realmente difícil de describir. Cuando murió la madre de mi madre, mi abuela Nina, que es la parte de mi familia con la que no estoy sellada, fue una sensación diferente. Sentí que quedaba algo sin terminar. Sentí que aún quedaba trabajo por hacer. Creo en un Padre Celestial amoroso que no me va a alejar de mi familia. Él va a proporcionar esas ordenanzas. Ahora mismo es complicado para mí, pero Dios lo va a resolver. Lo creo firmemente. Sigo creyendo que Dios lo va a hacer posible, pero esa tarea inconclusa me ha proporcionado una experiencia diferente. Hank, sé que te encanta la historia de Génesis 13. Me encantaría que nos la contaras.

- Hank Smith: 00:18:48 Sí, me encanta esta historia y me gustaría poder ser más como Abraham aquí. Lo estoy intentando. Llegan a Canaán y él y su sobrino, Lot, les va muy bien. Les va tan bien que la tierra en la que se encuentran no puede albergar todo su ganado. Sus pastores, el pastor del ganado de Abraham y el pastor del ganado de Lot, comienzan a pelearse y a discutir. Abram le dice a Lot: «No me gusta esta disputa que está surgiendo entre nuestros dos, entre todos nuestros empleados, diría yo. ¿Por qué no hacemos lo siguiente? Tú eliges la parte de la tierra que quieres y yo me quedaré con la que tú no quieras». Lot, por supuesto, ve la parte mejor y dice: «Me quedaré con la parte mejor». Y Abram dice: «De acuerdo, yo me quedaré con la otra mitad». Para mí, Abraham es un ejemplo de pacificador. Dice: «Tengo suficiente. Tengo lo necesario para mis necesidades. ¿Cómo podemos hacer las paces entre estos dos, entre estos dos grupos?». Me recuerda a [Edward Partridge](#): «He perdido mi afecto por los bienes de este mundo».
- Dra. Jenae Nelson: 00:20:02 Me encanta lo que dice [Douglas Clark](#) sobre Abraham en este sentido. Dice: «Este principio de bondad amorosa o caridad se convertiría en el principio rector de la vida de Abraham, por lo que todavía se le recuerda entre sus descendientes judíos como la encarnación de Hesed. Porque el factor decisivo en la personalidad de Abraham era el incesante impulso de ayudar a los demás». Volviendo al principio, compartí la historia de esas fichas, las fichas que ayudaban a identificar a los niños. Esta es la característica más importante de formar parte de la familia de Abraham, tener esta bondad amorosa, tener esta caridad. Y Cristo mismo dijo: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros». Es nuestra compasión. Es nuestro deseo de aliviar el sufrimiento lo que nos identifica. Es una señal de nuestra pertenencia a la Casa de Israel. Si queremos ser reconocidos como parte del convenio, debemos vivir como Abraham, en el sentido de que abrazamos esta bondad amorosa.

- 00:21:13 Esta historia es un ejemplo perfecto de cómo lo hizo. Cuando el dinero entra en juego, suceden cosas interesantes. Como saben, el dinero puede sacar lo peor de las personas. El dinero, las propiedades, las tierras, los negocios. Dicen que no hay que hacer negocios con la familia. Esto puede crear grandes tensiones y problemas. Es precisamente porque hemos depositado nuestra confianza o hemos creado un ídolo a partir de estas cosas, y claramente Abraham está diciendo que ha terminado con los ídolos y que está viviendo eso. No le interesa acumular aquellas cosas que sabe que no son eternas. Se dedica a coleccionar cosas de naturaleza eterna. Se dedica a adorar al Dios verdadero.
- John Bytheway: 00:21:56 Mi suegro, Michael Loveridge, es abogado especializado en planificación patrimonial. De hecho, solía dar charlas en la Semana de la Educación. El título de su charla era «Cómo evitar la muerte, los impuestos, la sucesión y la guerra civil familiar». Las historias que cuenta sobre lo terrible que es lo que le sucede a algunas familias cuando llega el momento de repartir lo que dejaron sus padres son desgarradoras, ya que no pueden ser como Abraham.
- Dra. Jenaé Nelson: 00:22:29 Sí, estaba dejando atrás a los dioses de este mundo. Eso también es interesante, porque, como saben, la palabra «convenio» significa cortar, un convenio. Vemos la necesidad de que Abraham cortara los lazos con las cosas de este mundo, cortara los lazos con el hombre natural, con esos falsos ídolos. Cortó esos lazos para poder abrirse. Necesitamos abrirnos para que la palabra, la semilla, las bendiciones puedan empezar a crecer. Pueden florecer, pero hay un corte que implica, que a veces es doloroso. Lo hermoso es que Dios lo vuelve a unir todo. Acudimos a él con nuestros corazones rotos, con uno o nosotros mismos abiertos, y ese es el terreno fértil en el que ahora puede hacer su trabajo.
- Hank Smith: 00:23:17 Me impresiona mucho la generosidad. Cuanto más envejezco, más queremos aferrarnos a nuestras posesiones. Me lo he ganado. Lo quiero. Y luego conozco a otras personas que dicen: «Oh, ya sabes, solo es dinero o solo son cosas. No es gran cosa». Quiero dar. Quiero compartir. Para mí, eso es muy impresionante. Superar de alguna manera el egoísmo. Si yo fuera Abraham, diría: «Vale, busquemos a alguien que valore la propiedad para poder dividirla en partes iguales». En cambio, es: «Me quedará con lo que tú no quieras». Sí, es muy impresionante.
- Dra. Jenaé Nelson: 00:23:57 Es interesante, Hank, porque estaba reflexionando sobre cómo Abraham vivió las leyes de la investidura. Es muy fácil ver cómo

vivió la ley de la obediencia, la ley del sacrificio. Así que podemos ver cómo se desarrollan todas estas leyes en su vida, pero lo que acabas de describir como la ley de la consagración. Ese es un convenio supremo precisamente porque, como tú dices, requiere que solo tengas un Dios, que no dependas de esas otras cosas para tu seguridad. Cuando tienes esa relación con las cosas en la que ya no las necesitas para tu seguridad, es más fácil concentrarse. Pero también requiere una bondad amorosa y un cuidado por las demás personas, donde ves que no se trata solo de dejar de lado tu apego a otros dioses o de convertir a esos en ídolos, sino que también se trata de conocer realmente la identidad de la otra persona, que también es hija de Dios y que tiene necesidades y que tú debes atenderlas.

00:25:02 Y si realmente comprendes su identidad, entonces tendrás esa compasión y ese deseo. A veces pensamos que la generosidad es algo que tenemos que esforzarnos por conseguir. De hecho, he investigado sobre esto. Nos preguntamos: ¿por qué la gente no es más agradecida? ¿Por qué no es más generosa? ¿Qué está pasando aquí? Creo que es muy similar a la felicidad: una vez que se dan las condiciones adecuadas, la generosidad surge por sí sola. Lo mismo ocurre con la felicidad. Vivimos según la felicidad. Haces ciertas cosas y eso te trae felicidad. Pero si estás en busca de la felicidad, no la encontrarás de esa manera. Tendrás que vivir según la felicidad. Pero, de manera similar, la generosidad es algo que se cultiva viviendo de cierta manera. Es no tener esos ídolos, no tener esos apegos a las cosas, pero también es la forma en que ves a tus semejantes: si los ves como te ves a ti mismo, entonces harías cualquier cosa para aliviar el sufrimiento de esa persona.

00:26:00 Si los vieras como los ve el Padre Celestial, o si los vieras como a ti mismo, sería natural que quisieras ayudarlos. Nuestros convenios nos ayudan a hacerlo. Cada uno de los convenios que hacemos en el templo es relacional. Su objetivo es ayudarnos a relacionarnos mejor unos con otros. Su objetivo es ayudarnos a alcanzar ese fin del que hablas, Hank, en el que la generosidad surge de forma natural. Ni siquiera se trata de preguntarse: «¿Voy a dar esto o debería darles lo mejor?». Simplemente sucede de forma natural debido a la forma en que ves a los demás y a ti mismo.

Hank Smith: 00:26:36 John, ya me has oído hacer antes esta [comparación](#) entre el mar de Galilea y el mar Muerto en Tierra Santa. Hay dos mares en Palestina. Uno es dulce y está lleno de peces. Salpicaduras de verde adornan sus orillas. Los árboles extienden sus ramas sobre él y estiran sus raíces sedientas para absorber sus aguas vivificantes. A lo largo de sus orillas, los niños juegan como

jugaban los niños cuando nuestro Señor estaba allí. A él le encantaba. Podía contemplar su superficie plateada cuando contaba sus parábolas, y en una llanura ondulada no muy lejos, alimentó a miles de personas. El río Jordán forma este mar con aguas cristalinas procedentes de las colinas, por lo que brilla bajo el sol y la gente construye sus casas cerca de él y los pájaros sus nidos. Y todo tipo de vida es más feliz gracias a su existencia. El río Jordán fluye hacia el sur hasta otro mar.

00:27:24

Aquí no hay salpicaduras de peces, ni hojas revoloteando, ni canto de pájaros, ni risas de niños. Los viajeros eligen otra ruta, a menos que tengan asuntos urgentes, el aire se vuelve pesado sobre sus aguas y ni los hombres, ni los animales, ni las aves beben de él. ¿Qué es lo que marca esta gran diferencia entre estos mares vecinos? No es el río Jordán. Vierte la misma agua buena en ambos. No es el suelo en el que se encuentran ni el país que los rodea. Esta es la diferencia. El mar de Galilea recibe, pero no retiene el Jordán. Por cada gota que fluye hacia él, otra gota fluye hacia fuera. El dar y el recibir se producen en igual medida. El otro mar es egoísta, atesora celosamente sus ingresos. No se deja tentar por ningún impulso generoso. Cada gota que recibe, la retiene. El mar de Galilea da y vive. El otro mar no da nada. Se llama mar Muerto. Si alguna vez has estado allí, uno es precioso y hermoso, y el otro, bueno, puedes flotar en él durante un rato, lo cual es bastante divertido.

Dra. Jenae Nelson:

00:28:34

Sin embargo, Hank, también siento compasión por las personas que son como el Mar Muerto, porque las personas que son así, que se aferran a sus cosas, a menudo lo hacen porque tienen una mentalidad de escasez, pensando que no van a conseguir más. Esto es todo lo que hay. Viven en un mundo que, en su mente, no es generoso con ellos. Como el mundo no es generoso, como es cruel, te quita cosas, puedes pensar en el mundo o en Dios de esa manera. La gente también piensa así sobre Dios. Puedes imaginar que Abraham y Sara podrían haber pensado en Dios como un Dios que quita. Del mismo modo, cada persona construye una narrativa sobre el mundo. Piensan que el mundo es duro y que cada uno vela por sí mismo, o que el mundo es un lugar amoroso y feliz. La gente es mayoritariamente buena y te llegarán cosas buenas si las pones ahí fuera.

00:29:30

Y resulta que las personas que creen eso tienen menos depresión, ansiedad y otros problemas psicológicos, y se puede entender por qué. Las personas que se aferran suelen hacerlo porque tienen miedo. Tienen miedo de no poder volver. Si podemos usar la historia de Abraham en nuestras vidas como prueba de que Dios es generoso, de que Dios da, pensemos en

cuánto se multiplicó Abraham. Más que la arena, el mar y las estrellas del cielo. Eso no solo se refiere a su posteridad, sino a las bendiciones. Dios está multiplicando. Vivimos en un mundo que a veces es duro y que puede parecer que nos quita cosas, y puede parecer que si damos esto, nunca recibiremos nada a cambio. Pero cuando entendemos cómo obra Dios, nos damos cuenta de que no tenemos que quedarnos estancados en esta forma transaccional de vivir el mundo. Podemos dedicarnos a la transformación, a dar, a ayudar a otras personas a convertirse en la mejor versión de sí mismas y no solo centrarnos en lo que obtenemos de las cosas. Esto requiere que cambiemos nuestra mentalidad.

- Hank Smith: 00:30:33 Sí. John, piensa en las personas de nuestro equipo y de nuestro podcast. ¿No son estas las personas más generosas con las que trabajamos? No solo nuestros invitados, sino también personas como Jenaé, que vienen y nos dedican su tiempo y sus conocimientos. Luego tenemos a Shannon, nuestra productora, a Lisa Spice, a David Perry y a Kyle Nelson. No quiero enumerar a todo el equipo aquí, pero son personas que dan y dan y dan. Y es muy divertido trabajar con ellos.
- John Bytheway: 00:30:58 Sí. Es una paradoja, ¿no? Es como Malaquías. Si traes los diezmos, abriré las ventanas del cielo y derramaré bendiciones sobre ti. Es paradójico, pero cuanto más das, más recibes. Si te pierdes, te encuentras a ti mismo.
- Hank Smith: 00:31:14 Y me encanta lo que has dicho, Jenaé. Normalmente, no es que alguien no quiera ser generoso. Hay una herida ahí. Algo está pasando. Hay una necesidad que no se está satisfaciendo. Algo está pasando dentro de ellos. Creo que fue [el presidente Kimball](#) quien dijo que el Salvador era capaz de ver el pecado como el resultado de una necesidad insatisfecha por parte del pecador.
- John Bytheway: 00:31:37 Esa historia me recuerda una que contó [el élder Robert C. Gay](#). Dijo que, sentada en el estrado ese día, mientras yo desfilaba por el pasillo con mi toga de graduación de Harvard, estaba la Madre Teresa. Se levantó y pronunció uno de los discursos más memorables que se han dado en Harvard, un profundo llamamiento al servicio y al arrepentimiento. Expresó su esperanza de que los graduados, al salir al mundo, fuéramos con Jesús, trabajáramos para Jesús y le sirviéramos en la angustiada apariencia de los pobres. También compartió la siguiente historia de una pareja que había conocido pocos días antes de dejar Calcuta para ir a Harvard. Un joven y una joven vinieron a nuestra casa con una gran cantidad de dinero. Les pregunté: «¿De dónde han sacado este dinero?», porque sabía

que daban su dinero para alimentar a los pobres. Me dieron una respuesta de lo más extraña.

00:32:27 Antes de nuestra boda, decidimos no comprar ropa de boda, no celebrar un banquete nupcial, sino daros el dinero para alimentar a los pobres. Entonces les hice una pregunta más. Pero ¿por qué? ¿Por qué hicieron eso? En la India es un escándalo no celebrar un banquete de boda y no tener ropa especial. Y me dieron esta respuesta tan hermosa. Por amor el uno al otro, queríamos darnos algo especial, y ese algo especial era ese gran sacrificio, ese algo maravilloso. Ahí estaba una de las santas más auténticas del mundo recordándonos a los graduados que todos, no solo unos pocos afortunados entre el público ese día, sino incluso aquellos en las regiones más pobres del mundo que tienen muy poco, tienen algo que dar. Aunque solo sea sacrificio y amor puro por los demás, la Madre Teresa nos enseñó que sacrificar algo tan simple como ropa nueva, una comida o un rito de iniciación cultural puede cambiar una vida. Entonces supe, como espero que ustedes sepan ahora, que todos tenemos algo que ofrecer. Dios nos pide que actuemos con valentía al dar de nosotros mismos y compartir los dones y bendiciones que nos ha dado. Tomen los talentos y habilidades que han desarrollado y salgan a ser una fuerza positiva para y en nombre de nuestro Salvador.

Hank Smith: 00:33:45 Y esa es la ley de la consagración. Es parte de los convenios de los que ha estado hablando Jenae.

Dra. Jenae Nelson: 00:33:51 Sí. Me encanta eso. Hemos hablado mucho sobre la identidad y el propósito como cosas que surgen del convenio. Lo que acabas de mencionar, John, con esa historia, es lo que enseñamos a las personas sobre el propósito. Es otra cosa que investigo. Y es que, a menudo, encontramos nuestro propósito en la intersección entre nuestros dones y talentos y las necesidades del mundo. Nuestra tarea es descubrir cuál es el trabajo al que estamos llamados a realizar. A veces eso requiere cierta reflexión e identificar cuáles son esos dones y talentos que tenemos. Algunas personas tienen dones y talentos muy claros y fáciles de identificar. Si eres músico, este tipo de cosas suelen ser un poco más fáciles de identificar, pero la mansedumbre, la amabilidad, ese tipo de cosas, esas características y dones, se pueden utilizar de pequeñas maneras, pero pueden marcar una gran diferencia.

Hank Smith: 00:34:40 No sé cuántas charlas gratuitas, totalmente gratuitas, ha dado John Bytheway en esta iglesia. Deben de ser miles.

John Bytheway: 00:34:51 Se obtiene lo que se paga.

Dra. Jenae Nelson: 00:34:53 Estás utilizando tus dones, John.

Hank Smith: 00:34:55 Sí. Usando tus dones. Y has bendecido a la iglesia. Me pregunto cuántas personas que nos escuchan han oído hablar a John Bytheway.

John Bytheway: 00:35:04 Han descansado bien. Están sentados en un cómodo banco.

Hank Smith: 00:35:08 Sí. Dormir en la iglesia. Jenae, estamos llegando al final de nuestro bloque de escrituras. ¿Qué sigue?

Dra. Jenae Nelson: 00:35:15 Sí, creo que hay una sección en Génesis 13 de la que deberíamos hablar rápidamente. Hemos hablado de hacia dónde nos volvemos y de cómo los padres de Abraham se volvieron hacia estos ídolos, estos dioses falsos, y de que él se volvió hacia el Dios verdadero. Y así llegamos a esta historia en el versículo 12 sobre la dirección hacia la que mira la tienda. John, ¿por qué no nos cuentas un poco más sobre esto?

John Bytheway: 00:35:46 Me alegro de que lo preguntes. Cuando el rey Benjamín se prepara para dar su discurso, en Mosiah 2:6 dice que plantan sus tiendas alrededor del templo, cada uno con la puerta de su tienda orientada hacia el templo, lo cual es una bonita metáfora. Y tengo anotado en el margen Génesis 13:12, donde dice: «Abram se asentó en la tierra de Canaán, y Lot se asentó en las ciudades de la llanura y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores delante de Jehová en gran manera». Recuerdo que [el élder Rasband](#) hizo un comentario sobre la historia del rey Benjamín y preguntó: «¿Hacia dónde está orientada la puerta de nuestra tienda? ¿Está orientada hacia los templos?». Buena pregunta. La puerta de mi tienda, ¿hacia dónde mira? ¿Hacia dónde mira mi vida? ¿Hacia dónde mira mi familia y en qué se centra?

Dra. Jenae Nelson: 00:36:43 Sí, me gusta eso porque hemos hablado de en qué confiamos, a quién escuchamos y ahora hacia dónde miramos. Todos estos son indicadores de a quién servimos. Me gusta mucho eso.

Hank Smith: 00:36:56 Si miras el capítulo 14, versículo 12, no pasó mucho tiempo antes de que Lot se estableciera en Sodoma. Terminó allí. Primero se enfrentó allí y terminó allí. Eso es lo que suele pasar, ¿verdad? Nos enfrentamos a una determinada dirección y, poco a poco, con el tiempo, terminamos allí.

Dra. Jenae Nelson: 00:37:13 Te desvías en esa dirección. Cuando cambias de dirección, aunque sea solo un poco, como dice [Uchtdorf](#), esos pequeños grados pueden alejarte mucho del rumbo a largo plazo. Esa

historia me recuerda, creo que fue [Holland](#) quien hablaba de la camiseta que llevas puesta. Mi hijo corría para el instituto American Fork High School. Su equipo de cross country es uno de los mejores del país. Tienen varios títulos nacionales. Su entrenador siempre les decía que llevar la camiseta no les convertía en campeones nacionales. Tienen que trabajar duro». Pero había algo en ponerse esa camiseta, saber que ahora formabas parte de un equipo reconocido a nivel nacional y que tenía ese palmarés (historial de méritos). Les hacía pensar de otra manera sobre sí mismos. Pensaban: «Soy un cavernícola». Eso es muy importante por aquí. Si eres corredor, hay algo en formar parte de este equipo, este equipo ganador, que les daba a estos jóvenes una perspectiva diferente.

00:38:17 Y entonces pienso en cómo, cuando nos unimos al equipo del Señor y cuando nos ponemos nuestra ropa, cuando vestimos la camiseta del Señor, estamos diciendo algo sobre nuestra identidad. Estamos diciendo algo sobre el equipo al que pertenecemos. Pero no solo es importante que nos pongamos esa camiseta o que nos comprometamos a mirar en la dirección correcta, sino que también es necesario que hagamos el trabajo. Se espera que esos corredores corran como campeones nacionales. Se espera que acudan a los entrenamientos y que trabajen muy duro. Su entrenador puede convertir a casi cualquiera en un corredor campeón nacional porque es un entrenador muy bueno, pero así es como es Cristo. Es un entrenador tan bueno que puede llevarnos a ese nivel. Y no hay nada mágico en la camiseta, sino en la colaboración con el entrenador.

00:39:08 Es el entrenamiento que recibes, la orientación que recibes. Cuando eliges estar en el equipo de Dios, cuando te unes a su familia, estableces esas nuevas relaciones de alianza. Ahora estás diciendo: «Acepto a Cristo como mi entrenador y mi compañero, y elijo caminar con él». Ese es el tema de la juventud de este año, que me parece realmente hermoso. Lo estás eligiendo como tu entrenador. ¿Quién no quiere un campeonato nacional como entrenador?

Hank Smith: 00:39:34 ¿Hacia dónde mira tu tienda? Una gran lección devocional para esta semana. Para cualquier profesor de seminario, cualquier madre o padre, compren una tienda, ármennla en el salón y hablen sobre hacia dónde mira nuestra tienda.

John Bytheway: 00:39:45 Podría ser una discusión muy intensa.

Dra. Jenaé Nelson: 00:39:52 La última vez que estuve aquí, también hablé de una tienda de campaña. Es curioso. Esa tienda que se voló con el viento. En

Génesis 15, Abraham vuelve a encontrarse con el Señor. En ese momento todavía se llama Abram. Y creo que lo que el Señor le dice es realmente hermoso y aleccionador para nosotros. Le dice: «No temas, Abram. Yo soy tu escudo». Una vez más, la eternidad es su protección y su gran recompensa. Volviendo a la idea de que hay ciertas promesas asociadas con el convenio con Abraham, hay resultados, hay ciertas cosas que Abraham espera ver. E incluso Abraham dice: «¿Qué me darás, ya que no tengo hijos?». Él saca este tema, ya sabes, no tengo hijos. Está diciendo: «Aún no he obtenido el resultado, el resultado que quiero y en el momento que quiero». Pero justo antes de eso, no sé si estaba prestando mucha atención, porque el Señor dijo que él, como en el Señor, es su recompensa.

00:40:54 Él dice: «Yo soy tu escudo y tu gran recompensa». En el evangelio, cuando pensamos en la obediencia vinculada a las bendiciones, a menudo pensamos en bendiciones muy específicas que creemos que deberíamos recibir. Y aquí es donde surgen los problemas, porque pensamos: «Bueno, si no recibo esas bendiciones, entonces volvemos al ciclo del perfeccionismo, porque tal vez no soy lo suficientemente bueno o no soy lo suficientemente digno de esas bendiciones». O entonces lo contrario de eso es que, tal vez Dios no es bueno, tal vez Dios no me ama. Así que o nos culpamos a nosotros mismos o culpamos a Dios. De cualquier manera, el problema es que esperamos que las bendiciones del convenio sean algo concreto o que lleguen en un momento determinado. Dios está diciendo: «Yo soy tu recompensa. ¿Puedes verlo, Abraham? Sé que quieres un hijo, vas a tener un hijo. Yo soy tu escudo, tu recompensa, te voy a proteger, voy a ser tu provisión». El objetivo del convenio es que obtengamos a Cristo como nuestra recompensa.

Hank Smith: 00:42:03 Mi fe no está en los resultados. Mi fe está en Cristo.

Dra. Jenae Nelson: 00:42:08 Sin embargo, eso es difícil, Hank, porque la esperanza está ligada a los resultados. Aquí hay una brecha en cómo se supone que las personas deben aplicar esto en la práctica, que no tienen fe en los resultados, pero también tienen fe en los resultados. Eso puede ser confuso para las personas. Esto es algo que escucho mucho de los misioneros: mi presidente de misión dijo que si éramos exactamente obedientes, obtendríamos bendiciones. Había algunos misioneros que rompían todas las reglas y bautizaban a 20 personas por semana, mientras que yo seguía todas las reglas y no tenía ningún bautismo, y me sentía como si fuera lo peor. ¿Cómo se concilia esto? No solo tenemos estas pruebas en el desierto en las que no ves las bendiciones que Dios te ha prometido, sino

que, además, cuando eres obediente y te dicen que si eres obediente recibirás bendiciones, sientes que no las estás recibiendo.

00:43:03 Es similar a esa prueba en el desierto, pero puede causarnos mucho dolor. La bendición patriarcal de mi hijo dice que recibirás ciertas bendiciones, y repite varias veces que, si obedeces los principios del Evangelio con exactitud, hablamos de cómo algunas de las bendiciones de su bendición patriarcal no se van a cumplir debido al cambio en su misión, que estaba fuera de su control. Él piensa que quizá sea porque no obedeció con exactitud. Y yo le dije: «Vale, retrocedamos un poco. De manera similar, analicemos lo que significa perfecto y lo que Dios tal vez quiso decir con eso. Obedecer los principios del Evangelio con exactitud. Entonces, ¿cuáles son los principios del Evangelio? Fe, arrepentimiento, bautismo, recibir el Espíritu Santo, perseverar hasta el fin. Le dije: «Para mí, eso suena como arrepentimiento. Vas a cometer errores, pero puedes elegir arrepentirte rápidamente. Es algo que está en tu poder. Puede que tengas debilidades o tradiciones de tus padres que te impidan ser exactamente obediente. Nadie lo hizo excepto Jesús. Jesús es el único que tuvo una obediencia exacta, pero nosotros podemos seguir arrepintiéndonos. Y esa es la misma idea de no rendirse, ¿verdad? Que podemos seguir adelante gracias al arrepentimiento.

Hank Smith: 00:44:23 Me gusta mucho eso. Y creo que tal vez por eso el Señor hizo de la fe en él el primer principio, porque parece que si ese es el primer principio, lo vamos a necesitar mucho. No va a parecer que está funcionando. Vas a tener fe en mí. Capítulo 15:6, y él creyó.

Dra. Jenae Nelson: 00:44:44 Me encanta eso. Y no es que estemos diciendo que la obediencia no importe. Es la primera ley del cielo. Es el primer convenio que hacemos en el templo. Es importante recordar que la obediencia es necesaria y Abraham obedece rápidamente cuando el Señor le ordena que se vaya. Él obedece constantemente y hace lo que el Señor le pide que haga, y esa obediencia es un acto de fe. Una vez que hemos demostrado nuestra fe, Él puede bendecirnos, pero no es que estemos ganándonos esas bendiciones mediante nuestra obediencia. Simplemente estamos demostrando nuestra fe en Él. Estamos demostrando nuestra fe en que Él es la gran recompensa. Eso requiere escucharle, seguirle y elegirle como nuestro Dios.

Hank Smith: 00:45:23 Cuando soy obediente, estoy conectado con él y, por lo tanto, obtengo la recompensa.

- Dra. Jenae Nelson: 00:45:28 Así es. Todavía en 15 y sucedió que Abraham miró hacia adelante y vio los días del Hijo del Hombre. Así que él ve la vida de Cristo, y se alegró, y su alma encontró descanso, y creyó en el Señor, y el Señor le contó eso como justicia. Aquí hay un principio: Abraham busca descanso en la vida y las enseñanzas de Jesucristo, y recibe ese descanso. [El presidente Nelson](#) nos habló sobre el descanso y cómo podemos experimentarlo, porque esa es otra dificultad que tenemos en esta vida, especialmente en los últimos días, que es sentirnos ocupados, sentir que hay mucho que hacer, sentirnos abrumados, pero si podemos centrar nuestra vida en Cristo, si podemos mirar a su vida, podemos encontrar descanso. A veces eso significa también reducir y centrarnos solo en las cosas más importantes, utilizando la vida de Cristo como ejemplo de lo que debemos priorizar.
- Hank Smith: 00:46:26 Esta historia resulta muy cercana para muchos que no pueden tener hijos, que quieren tenerlos, pero que, por una u otra razón, no pueden tenerlos, y que leen esto cuando Abraham casi suplica. No me has dado descendencia, ¿verdad? El Señor le dice que mire las estrellas. Mira las estrellas. Intenta contarlas. Esa será tu descendencia, y él creyó. Aún se pregunta cómo diablos va a suceder eso.
- Dra. Jenae Nelson: 00:47:01 Me gusta que Dios le muestre a Abraham la naturaleza como un modelo para volver a esa generosidad, a la bondad de Dios. Mira, mis creaciones son vastas. Eso puede darte una idea de lo que quiero hacer por ti. Si pensamos en Dios como alguien generoso, como un creador, que multiplica, en contraposición a un Dios que toma, un Dios que castiga, es un paradigma completamente diferente. Me alegro de que hayas sacado ese tema, Hank, y quería hablar un poco sobre Sara y las madres en Israel, porque hablamos mucho de Abraham, pero justo al lado de Abraham estaba Sara. Ella también recibió un nuevo nombre y también formó parte del convenio. No conocemos las palabras de Sara. No podemos entrar en su mente y saber por lo que está pasando, pero pienso en lo difícil que debió de ser para ella, especialmente al darle a Abraham a Agar, y Agar es la que da a luz primero, y las emociones que debió de sentir, pero aun así vemos que ella es fiel.
- 00:48:03 Me encanta esta cita de [Jeffrey R. Holland](#), otra buena cita suya. Dijo: «Esto va dirigido a las mujeres. Vuestra es la gran tradición de Eva, la madre de toda la familia humana, la que comprendió que ella y Adán tenían que caer para que los hombres y las mujeres pudieran existir, y para que hubiera alegría. La vuestra es la gran tradición de Sara, Rebeca y Raquel, sin las cuales no habrían podido existir esas magníficas promesas patriarcales a

Abraham, Isaac y Jacob, que nos bendicen a todos. La vuestra es la gran tradición de las madres de los 2000 jóvenes guerreros. La vuestra es la gran tradición de María, elegida y predestinada desde antes de que existiera el mundo para concebir, gestar y dar a luz al propio hijo de Dios. Les damos las gracias a todas ustedes, incluidas nuestras propias madres, y les decimos que no hay nada más importante en el mundo que participar tan directamente en la obra y la gloria de Dios, en hacer realidad la inmortalidad y la vida terrenal de sus hijas e hijos, para que la inmortalidad y la vida eterna puedan llegar a esos reinos celestiales en las alturas.

00:49:11 No solo Abraham recibió esa promesa, sino también Sara. Dios tenía una promesa que cumplir, no solo con Abraham, sino también con Sara. Era muy importante que esa promesa se cumpliera a través de Isaac. Podemos vislumbrar un poco lo que el Señor debió sentir por Sara. Él la amaba. Quería que confiaran en él y que pudieran creer que eso sucedería, y para construir esa confianza era necesario que no tuvieran esa promesa durante un tiempo, lo que parece paradójico o contraproducente, pero eso es precisamente lo que aumentó su fe. Así que cuando Dios finalmente se le aparece en Génesis 17, cuando Dios finalmente se le aparece y le dice: «Muy bien, ahora es el momento. Vas a concebir», es cuando recibe esa promesa. Tiene 99 años.

Hank Smith: 00:50:16 El Señor parece desarrollar la vida de algunas de estas personas como si fuera una buena película, como el último momento posible en el que piensas: «Todo está perdido. No hay esperanza. Todo se ha acabado». Entonces dice: «Está bien, es casi como resucitar a Lázaro de entre los muertos. Voy a llevar esto más lejos de lo que nadie cree posible. Voy a llevar tu fe hasta el final y un poco más allá, lo cual no me gusta mucho.

Dra. Jenaé Nelson: 00:50:44 De hecho, fue en la última reunión de followHIM, creo que fue Annabelle Sorensen. Había un vídeo en el que decía que la esperanza es algo que se necesita cuando los tiempos son más oscuros, cuando las cosas son más sombrías. A menudo pensamos que la esperanza es quizá una positividad tóxica o que las personas tienen esperanza cuando las cosas van bien o cuando son felices, pero es realmente difícil tener esperanza en esos momentos difíciles. Cuando las cosas no salen bien, cuando las promesas de Dios parecen retrasarse, cuando las cosas no tienen sentido, es entonces cuando más necesitamos la esperanza, pero también es cuando puede ser más difícil. Creo que esto es en realidad de [Uchtdorf](#). Él dice lo siguiente. Aprendemos a cultivar la esperanza de la misma manera que aprendemos a caminar paso a paso. Al estudiar las Escrituras,

hablar con nuestro Padre Celestial a diario y comprometernos a guardar los mandamientos de Dios, como la palabra de sabiduría y el pago del diezmo, alcanzamos la esperanza.

00:51:47 Crece nuestra capacidad de abundar en esperanza mediante el poder del Espíritu Santo a medida que vivimos el Evangelio de manera más perfecta. Puede que haya momentos en los que debamos tomar la valiente decisión de tener esperanza cuando todo a nuestro alrededor contradice esa esperanza. Al igual que el padre Abraham, creeremos en la esperanza contra toda esperanza o, como expresó un escritor, en lo más profundo del invierno, encontraremos dentro de nosotros un verano invencible. Eso es de su discurso sobre la esperanza infinita. Pero me gusta que la esperanza sea algo que él dice, que básicamente consiste en dar un paso tras otro. Algunos días, la esperanza es simplemente levantarme de la cama. Algunos días, eso es todo lo que puedes hacer. Eso era esperanza. A veces, la esperanza es decir: «No voy a escuchar más esas voces que me sabotean». Voy a creer que soy amado. Voy a creer que tengo valor, aunque ahora mismo no lo sienta así. Simplemente voy a dar un paso de fe y esa fe puede generar esperanza.

John Bytheway: 00:52:45 Me encanta que Dios no solo le diera a Abram un nuevo nombre, sino también, ¿cómo se dice? A Sarai, un nuevo nombre. Y para mí, eso habla de la importancia del matrimonio y la familia, de que este convenio es imposible sin Abram, Abraham y Sara. Me gusta eso. Y me pregunto cuántas veces Dios ha hecho lo mismo, pero no lo sabemos con respecto a otros, pero al menos aquí lo sabemos con respecto a Abraham y Sara, nuevos nombres, nuevo comienzo, nuevo inicio.

Hank Smith: 00:53:17 Y lo que Jenaë nos enseñó, tal vez por eso Isaac va a ser el hijo del convenio por encima de Ismael, es porque el Señor valora a Sara en este caso. Él valora a Agar. Va a cuidar de ella, pero cuando se trata de Abraham, va a ser Sara. Van a ser los dos juntos. Jenaë, hoy nos has hablado mucho sobre la esperanza y la esperanza en tiempos difíciles, cuando no parece que las promesas que se nos han hecho vayan a cumplirse o puedan cumplirse. Esas pruebas en el desierto. Tú misma has tenido muchas. Tú misma has pasado por momentos oscuros. A veces creo que la gente que nos escucha, John, da por sentado que nuestros invitados, cuando vienen al programa, no están pasando por momentos oscuros, pero muchos de ellos sí lo están haciendo. Vienen al programa en medio de situaciones realmente difíciles. No saben cómo van a salir adelante.

00:54:11 Siguen aquí con nosotros enseñándonos. Jenaë, ¿podrías concluir dirigiéndote a aquellos que quizá estén en su auto

pensando que nunca les va a pasar nada bueno? O quizá haya algunos en una habitación oscura orando para que el Señor les ayude, y ya lo hemos visto. El Señor parece empujarnos más allá de nuestras zonas de confort . ¿Qué les dirías a esos oyentes que se encuentran en momentos en los que tú también has estado?

Dra. Jenae Nelson: 00:54:43

Vaya, esa es una gran pregunta. A veces pensamos que la misericordia del Señor es solo para los justos, para aquellos que están haciendo todo lo posible, aquellos que tal vez están viviendo la vida más santa y justa. Los momentos más oscuros de mi vida fueron cuando no estaba viviendo el evangelio de Jesucristo en absoluto, cuando no creía en Dios en absoluto. Y Dios me rescató de eso. Y no fue por nada que yo hiciera o mereciera. Él me sacó de eso. Su misericordia estaba ahí para mí. Su amor estaba ahí para mí. Ahora, como persona mayor, viviendo con algunas de las consecuencias de mi infancia, algunas de las huellas, algunas de esas habilidades de supervivencia de las que hablamos y que ya no me sirven, me encuentro de nuevo con la necesidad de ser rescatada, de ser liberada. Creo que lo que vemos en Abraham es un Dios que responde, un Dios que es proactivo, un Dios que no saca lo mejor de las malas situaciones, sino que en realidad utiliza esas pruebas para formar a sus hijos.

00:56:03

Y si podemos ver que su misericordia está ahí, tenemos tanto miedo de cometer errores y los cometemos todo el tiempo, lo cual es irónico, pero tenemos tanto miedo de que nuestros pecados nos descalifiquen o de que de alguna manera perdamos el tren o de que tengamos que vivir un plan B porque no nos casamos con la persona adecuada o no hicimos esto en el momento adecuado o lo que sea. Creo que tenemos que entender y tener en cuenta que Dios es más grande que todas estas cosas. Él ve el panorama completo. Cuando le dice a Abraham que mire las estrellas en el cielo, no creo que solo esté haciendo matemáticas con Abraham. Creo que lo que está tratando de hacer y cómo Abraham es capaz de tener esta perspectiva es que está tratando de que Abraham mire hacia arriba. Creo que está tratando de que Abraham piense celestialmente.

00:56:55

Tal y como nos enseñó [el presidente Nelson](#), lo que está tratando de decir es: «Mira, si puedo poner las estrellas en el cielo, si puedo contarlas todas, entonces puedo cuidar de tu vida. Puedo encargarme de esto. Tengo un plan para ti». Una vez que dejamos de confiar en todas estas cosas, incluso las promesas de Dios pueden convertirse en un ídolo para nosotros si perdemos de vista que Dios es la recompensa. Dios es la

recompensa. Cristo es la razón por la que tenemos convenios. No estamos simplemente siguiendo un montón de reglas para poder ganar un montón de recompensas. Estamos tratando de vivir de manera que podamos llegar a ser como nuestro Salvador Jesucristo, y él nos da el ejemplo en el convenio. Cuando los tiempos son realmente muy oscuros, Dios nos diría, y creo que Dios nos lo dice en estas páginas de la Biblia, que miremos al cielo. Cuando está oscuro, se pueden ver las estrellas.

00:58:06 A veces, cuando todo está más oscuro, es cuando mejor podemos ver la luz de las estrellas. Entendemos que hay un patrón, hay un orden, y Dios está al mando de todo ello. A las personas que sienten que quizá sus hogares se están desmoronando, sus relaciones, que quizá luchan por comprender su identidad o su propósito, les diría que en Cristo siempre tienen un hogar. En Cristo, siempre tienen un lugar al que pertenecer. En Cristo, siempre tienen un propósito. Eso es lo que Dios nos intenta decir una y otra vez en el Antiguo Testamento a través del convenio: que no somos muy buenos socios en el convenio. [El presidente Holland](#) dijo que somos todo lo que tiene para trabajar, pero el hecho de que esté dispuesto a entrar en esa relación con nosotros debería decirnos algo sobre su amor. Siempre estaremos en deuda.

00:59:02 Siempre seremos siervos inútiles. Aun así, Él entra en esa relación con nosotros. Imagina que empiezas un negocio con alguien y sabes que va a ser el peor socio comercial del mundo, pero aun así lo haces y dices: «Todo va a salir bien y vamos a obtener beneficios porque yo soy así de bueno. Yo te cubriré. Literalmente, te voy a cubrir. Para eso sirve la expiación. No tienes que depender solo de tu trabajo. Nuestra respuesta a ese tipo de amor, a ese hesed, a ese compromiso de convenio que Cristo está dispuesto a establecer con nosotros, debería ser el deseo de obedecer. Así que, sí, no vamos a ser perfectos en el sentido de no cometer nunca errores, pero deberíamos querer obedecer. Debemos querer vivir como él. Debemos querer imitarlo y seguirlo. Eso es lo que debe impulsarnos a cumplir nuestros convenios. No solo marcar estas casillas para poder recibir estas bendiciones, sino que esto realmente me convierta en una mejor persona. Y en el proceso, tal vez también pueda ayudar a otras personas.

Hank Smith: 01:00:10 Gracias, Jenae. Vi esa conexión en el capítulo 15:5. Dijiste que él le dijo que mirara hacia arriba, que mirara las estrellas. Y luego te encantó eso, señalaste esa frase, Abraham también, la eternidad era nuestro refugio. Es casi como si esos dos estuvieran vinculados. Esos dos momentos. Que él lo descubrió.

Las estrellas, la eternidad era mi refugio. Y lo será para cada uno de nosotros también.

- Dra. Jenaé Nelson: 01:00:35 Sí. No hablamos de esto, pero cuando el Señor pasa por esos pedazos en el altar, el altar de Abraham y su sacrificio, y él pasa por esos pedazos, ese sería mi testimonio final de que Cristo viene en los pedazos. La razón por la que a veces tenemos que rompernos es para que él pueda entrar. Venimos con un corazón roto y un espíritu contrito. El Señor pasará por esas piezas rotas de nuestra vida y vendrá. Abraham nos enseña este proceso. Hoy hemos aprendido todas las cosas por las que pasó y cómo fue capaz de perseverar gracias a su fe, su esperanza y su amor. En última instancia, el objetivo de todo ello era que él comprendiera quién era Dios y pudiera disfrutar de la presencia del Señor. Y eso es algo que Él quiere. Quiere que podamos disfrutar de las bendiciones que Él tuvo, y una de ellas es la presencia del Señor. Eso es realmente poderoso para mí.
- Hank Smith: 01:01:34 Y ella creyó. Creo que esa es una de las principales lecciones que he aprendido hoy, directamente de Jenaé. Ella cree.
- John Bytheway: 01:01:41 Ella cree. Es como: Abraham, ¿todavía ves esas estrellas? Vale. Entonces la promesa aún se cumplirá. ¿Ves las estrellas todas las noches? No. Esas son las que te conté. Las promesas aún se cumplirán.
- Hank Smith: 01:01:54 Siguen ahí. Y Jenaé, tú eres un testimonio de fe. Eres un testimonio, dijiste que el Señor vino y te agarró, ¿verdad?, y te llevó y te dijo: «Ven conmigo». Y desde entonces has permanecido con él.
- Dra. Jenaé Nelson: 01:02:07 Gracias. Siento que cuando sabes que has sido rescatada y sabes que hay personas que siguen en peligro, solo quieres ir y ayudar a tantas personas como puedas. Quieres presentarles a tu rescatador. Quieres presentarles a tu libertador y salvador porque sabes lo que puede hacer por ti. Sabes que eso cambia tu vida por completo. Cuando digo que este es el Dios al que sirvo, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, estoy diciendo que este es el tipo de Dios al que sirvo, este tipo de Dios que rescata, que libera. Él me invita a participar en su obra y yo quiero traer a otras personas de vuelta a casa.
- Hank Smith: 01:02:43 Jenaé, qué testimonio. Ha sido una bendición tenerte aquí, me siento animado y edificado, y siento que puedo seguir confiando. Seguiré confiando. Esperamos y oramos para que el Señor siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia. Con esto, queremos dar las gracias a la Dra. Jenaé Nelson por acompañarnos de nuevo. Queremos dar las gracias a Shannon

Sorensen, nuestra productora ejecutiva, a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen, y en cada episodio de los últimos cinco años hemos recordado a nuestro fundador, Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Tenemos más cosas que ver en el libro del Génesis en followHIM.

01:03:23 Gracias por acompañarnos en el episodio de hoy. ¿Usted o alguien que conoce habla español, portugués o francés? Ahora puede ver y escuchar nuestro podcast en esos idiomas. Los enlaces se encuentran en la descripción a continuación. Las notas y la transcripción del programa de hoy están en nuestra página web, followhim.co. Es decir, followhim.co. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



- Hank Smith: 00:03 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, esta semana estamos en los capítulos 12 al 17 del Génesis y en un par de capítulos de Moisés. Tengo una historia para ti que encaja con este momento en el que Lot y Abram comienzan a tener conflictos, ellos y sus familias. Hay un poco de discordia. Y Abram se vuelve hacia Lot y le dice: «Oye, resolvamos esto». Hace mucho tiempo, estaba enseñando seminario. Era un joven profesor. Estábamos hablando de los hermanos y las relaciones, de lo difíciles que pueden ser a veces. Una estudiante levantó la mano y dijo: «Me frustra mucho. Me enfado mucho porque cada vez que le toca a mi hermano fregar los platos, se va al baño y cierra la puerta con llave. Sé que se mete ahí porque no quiere fregar los platos, y yo intento detenerlo, pero él entra y no sale hasta que alguien más los friega». Y ella dice: «Me enfada mucho. Me enfado muchísimo».
- 01:04 Algunos de los otros estudiantes decían: «Sí, yo también lo odio». Y todos ellos, supongo que es algo que ocurre con frecuencia. Ocurre en nuestra casa. Este joven levanta la mano y, para ser sincero, John, no sabría decir su nombre completo. Se llamaba, y voy a intentar adivinarlo, algo así como Toafaulafa... Era un nombre polinesio precioso y largo. Pero todo el mundo le llamaba Toa porque era la primera sílaba de su nombre. Sí. To. Era un chico grande. Era un gran Tao. To levantó la mano y dijo: «Cuando mis hermanos no hacen sus tareas, yo las hago por ellos». Y se hizo el silencio en la sala.
- John Bytheway: 01:52 ¿Qué?
- Hank Smith: 01:53 Creo que esperaban que, cuando mis hermanos no hicieran sus tareas, yo les rompiera la cabeza. Él solo dijo: «Normalmente las hago yo». Y recuerdo que la estudiante que había hecho la pregunta inicialmente dijo: «Tú las haces». Y él respondió: «Sí, solo son platos». Y fue un momento de «no vale la pena pelearse por eso».

John Bytheway:	02:13	Sí.
Hank Smith:	02:15	«Lo haré». Bueno, por suerte su hermano estaba en la clase. Se llamaba Ricky. Le dije: «Ricky, ¿es eso cierto? ¿Él lava los platos?». Él respondió: «Sí». Y añadió: «Y entonces yo le doy caramelos». Miré a Toe y dijo: «Sí, me gustan los caramelos». Fue un momento de «¿Sabes qué? No vale la pena pelearse por eso. Solo son platos». Lo que ocurre aquí, John, como sabes, es que Abram le dice a Lot: «Oye, en lugar de pelearnos, ¿por qué no lo solucionamos? Tú haz lo que quieras y yo me quedaré con lo que tú no quieras».
John Bytheway:	02:51	Exacto.
Hank Smith:	02:52	Tú elige lo que quieras y yo me quedaré con el resto. Abram te transmite la misma sensación, ¿no? Como...
John Bytheway:	02:58	Sí.
Hank Smith:	02:59	No vale la pena pelear por eso.
John Bytheway:	03:00	Y ahí fue cuando se separaron.
Hank Smith:	03:02	Sí. Y Lot tomó el lado que quería, y Abram, Abram tomó el otro. John, creo que tú también eres así. Eres de los que piensan: «¿Sabes qué? No vale la pena pelear por eso. Voy a elegir mis batallas».
John Bytheway:	03:13	Intento serlo. Si me dejas el número de To, quiero que venga a fregar los platos.
Hank Smith:	03:19	Sí. Hola, gran To. Me pregunto qué estará haciendo estos días. Me pregunto si seguirá lavando platos. Oye, esperamos que te unas a nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes conseguirlo dondequiera que consigas tus podcasts. Esta semana estamos con la Dra. Jenae Nelson. Ya ha estado con nosotros antes en el Libro de Mormón. Ha vuelto. Te va a encantar lo que hace con esta sección y la luz que arroja sobre ella. Entonces vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro followHIM Favorites.